

EL RUIFIDO

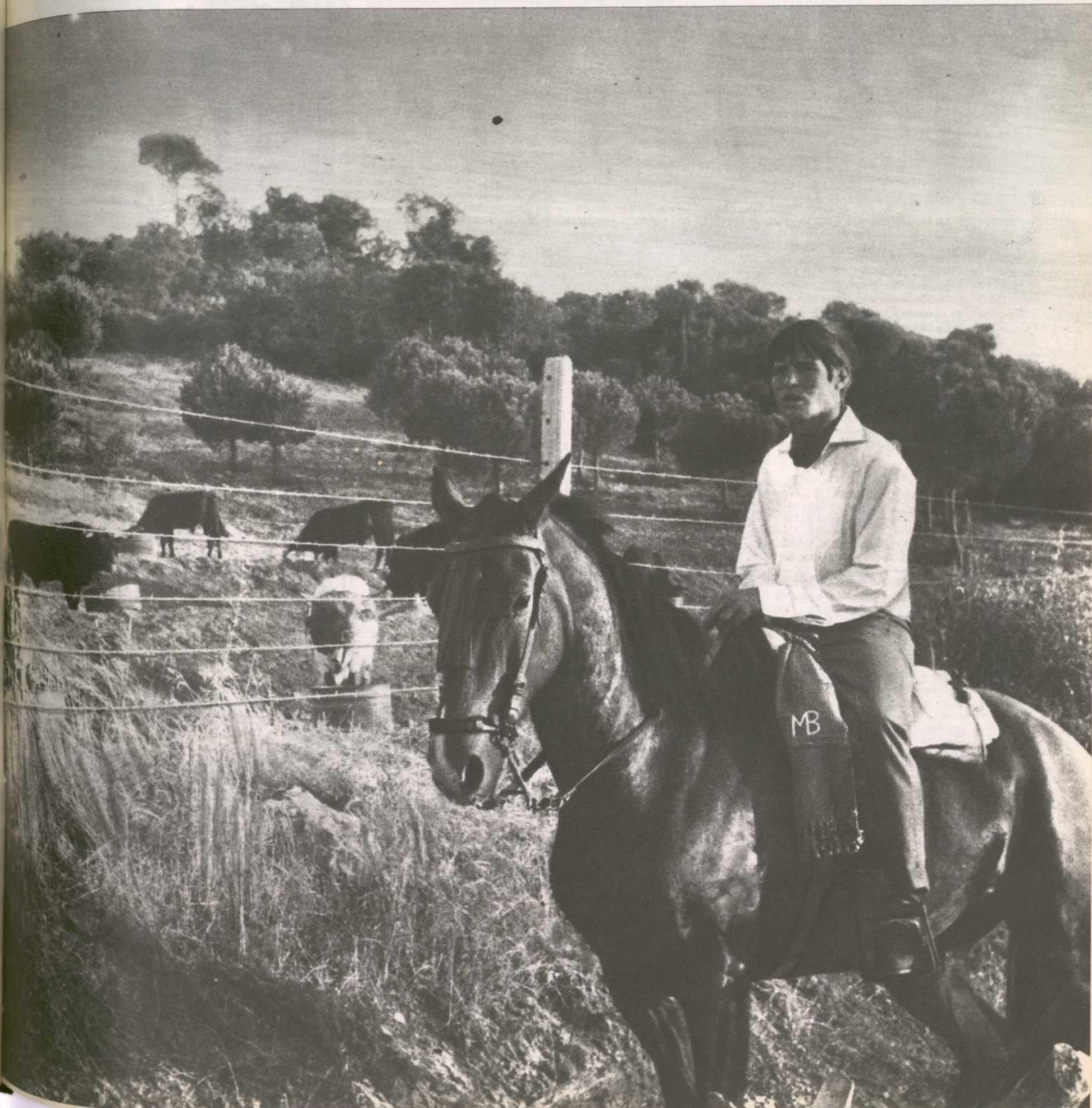
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.061 • 20 octubre 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

EL CORDOBES

TORERO,
GANADERO,
CAZADOR...

(Información, páginas interiores)



«LOS TOREROS DEL MIRIAMETRO»

Como saben mis lectores —exactamente mis amigos—, a un servidor no le gusta viajar por múltiples razones, entre las cuales se cuenta la preocupación de tener que hacer y deshacer el equipaje. En estos tiempos, en los que abundan las oficinas para hacer el trabajo de los demás, no me explico cómo no ha surgido la agencia que, por módico precio, se encargue de destacar un técnico a domicilio para que rellene o vacíe nuestras maletas.

Por mi aversión a los desplazamientos, para corregir mi malhumor, suelo bajar a la estación del Mediodía, cercana a mi puesto de trabajo, con el pretexto de tomar un tentempié en la cafetería, pero en realidad, para regocijarme viendo unos preparativos de viaje... que no me afectan. Recuerdo que un día se me quitó un dolor de cabeza simplemente al contemplar una torre familiar de seis o siete maletas, de tamaño creciente de arriba abajo, llevando sobre la más pequeña un tambor con sus palillos. Nada de aquello iba conmigo, afortunadamente.

Por tales motivos admiro profundamente a las personas que viajan por necesidad, especialmente a los comediantes, los cuales en el verano salen de Madrid para estar una semana en Burgos, otra en Vitoria, otra en San Sebastián, otra en Bilbao, otra en Valladolid, etc.... ¿Qué terrible será para ellos hacer no sólo el equipaje propio, sino el de los 16 ó 18 personajes que cada uno va a interpretar!

Todavía, al menos, se detienen una semanita en cada capital...; pero, ¿qué decir de los clásicos cómicos de la legua, de los que van haciendo *bolos* por los pueblos? Solamente hay, a mi modo de ver, unos seres más desgraciados que ellos, que son los toreros de categoría, a los cuales podíamos, por asociación de ideas, llamar *los toreros del miriametro* (el kilómetro se les queda corto), o sea, esos infatigables devoradores de distancias, que tocan el lunes en Vitoria, el martes en Málaga, el miércoles en La Coruña, el jueves en San Feliu de Guixols, el viernes en Jerez de la Frontera, el sábado en Huesca, y el domingo en Almería.

Es conocida la anécdota auténtica del picador que va a hacer testamento. El notario, amablemente, le dice que cómo siente ganas de testar un hombre joven y lleno de salud. El cliente contesta que tiene una profesión muy arriesgada porque es picador de toros. No sabe que está ante el más taurino de los notarios, el cual le razona que con el peto, las rayas, la morfina, la cruceta, etc., el riesgo ya es mínimo. El picador se bate en retirada, pero contrataca diciendo: «¿Es que no nos jugamos el tipo en la carretera, día tras día, cuando el matador coge el volante?»

Como para la propaganda vale absolutamente todo, los turiferarios de los principales diestros se pasan la temporada diciendo que X, en tal mes, va a torear 34 corridas; que desde primero de agosto hasta el Pilar no tiene fecha libre Z; que es incalculable el número de toros que va a matar Y... Cuando llega el final de agosto es lo cierto que los toreros del miriametro están agotados, cansinos, de pauperados, anémicos, soñolientos, neurasténicos, agujetosos, escuchimizados, etc., y tienen que tomarse varios respiros, durante cuyos intervalos hacen *polvo* a tales y cuales empresas, mientras que sacan a flote a tales y cuales otras.

Y cuando sus fervientes partidarios leen la estadística correspondiente, resulta que X no ha pasado de las 70 corridas; Z, de las 66 e Y, de las 52. Entonces se revuelven furiosos en el asiento, y les dicen que los toreros de antes, a pesar de ser tan malisimos, torearán 107, 110 y 114 tardes sin tanto cacareo... «Serían mejores las carreteras»... «¡No!»... «Llevarían mejores automóviles»... «¡No!»... «Viajarían en avión»... «¡No!»... «Serían más fuertes que nosotros»... «¡Sí; y además menos presumidos!»... «¿Cómo se las arreglaban para torear tanto?»... «Porque hacían ferias completas, cuatro corridas en Valencia, dos en Santander, tres en Vitoria, dos en Gijón, cuatro en San Sebastián, cinco en Bilbao, etcétera»... «¡Ah, vamos, así, cualquiera!»... «¿Por qué no haces tu lo propio?»... «¡Porque no quiere mi apoderado!»

El torero de cartel es profundamente admirado por sus partidarios, sus amigos, su cuadrilla, sus servidores, etc.... Tan sólo hay una persona que no cree en él, que desconfía siempre, que le lleva con andadores; que le cuida exageradamente, como si fuera la delicada planta sensitiva, vulgarmente llamada mimosa; que teme el fracaso de antemano... Esta persona es el apoderado. Es de advertir, en su honor, que el torero discreta casi siempre de las determinaciones del mentor absolutista; pero le tie-

ne tanto miedo o más que al toro. El apoderado no ve en el torero más que una prolongación de su c/c, y por eso le da un trato poco humano, por lo general, pero muy mercantil. Si le tratara humanamente dirondría su plan de viajes de una forma sensata, llena de cordura, a base de permanecer cuatro o cinco días en cada población, siquiera como los actores de postín, en vez de ir haciendo *bolos*, tal que los cómicos de la legua.

Pero, como antes decíamos, quizá por aquello de que «no hay hombre grande para su ayuda de cámara», que a lo mejor dijo Anatole France, el hecho es que a sus poderdantes no les conceden los apoderados la menor beligerancia, y lo mismo que desde el burladero se permiten indicarles que se arrimen «porque el torillo no tiene na», e incluso cuándo deben echarse la muleta a la mano izquierda, o a quién tienen que brindar, sin especificar bien el lugar en que se encuentra el homenajeado, no se fían ni un pelo de su capacidad de triunfo, y por eso prefieren darles un *golpe* en cada feria, en la seguridad de que así laboran para el futuro, pues si el diestro queda bien, ya tiene el cartel asegurado para el año venidero, y si queda mal, siempre se podrá decir que «hoy ha dado la casualidad de que no ha habido suerte».

Quizá no vayan descaminados, pues es un hecho de fácil comprobación que, en general, lo que el público aplaude con calor el primer día, apenas lo estima ya en la repetición, y como el toreo de hoy es eminentemente *cebollero*... Hemos observado en muchas ocasiones la cara de estupor de un novillero cuando le silban, por ejemplo, las pedresinas..., que tanto le jalearon el día del *debut*. Los espadas de cartel se hacen más los desentendidos cuando sucede algo análogo; pero los novilleros ponen la cara del «¿qué quedarán?».

Es evidente, y hay que reconocerlo en descargo de los apoderados, que, aparte del inexplicable cansancio del público, posiblemente la mayoría de los espadas no resistirían las tres o cuatro tardes seguidas, dado su escaso y resobado repertorio. Si el toreo, según graciosa hipótesis *cañabatesca*, ha quedado reducido a los dos pases, hay que procurar, en favor del público, que siquiera los instrumenten personas diferentes, ya que siempre se ha dicho que en la variedad está el gusto.

Pero hay otra razón más fundamental, los toros. Mientras el matador haga una asomada en cada feria, puede escoger los toros más infelices. Así, por ejemplo, el apoderado se entera de que hay una *galachada* en los corrales de Valladolid, y dice: «Vamos por ella.» Más tarde averigua que en Valencia se encuentran unos cobeledillas, y dice: «Nuestros son.»

Evidentemente, al torear tres o cuatro tardes seguidas en una Plaza, habría que dar variedad al género, pues haría feo que en Gijón, *verbi gratia*, la primer corrida fuera de doña Eusebia Galache; la segunda, de don Salustiano Galache, y la tercera, de don Francisco Galache, aunque, después de todo, la cuestión está en anunciar las combinaciones, y el que quiera picar, que pique (con tal de que no haga la carrioca).

Un gran escritor taurino, Bartolomé Bennassar, decía en «Toros», de Nimes, recientemente, que valía la pena de que los apoderados reconsiderasen la cuestión, pues es posible que el riesgo de los viajes multiplicados y el cansancio del ajeteo sean mayores que el cansancio y el riesgo que supusiera para el maestro torear toros de verdad alguna que otra tarde en ferias completas.

Entre tanto, compadecemos una vez más a estos muchachos, que no tienen voluntad propia, y si no podemos admirarlos mucho como toreros, hagámoslo sin reservas como devoradores de miriametros, lo cual les lleva a un estado de semiinconsciencia terrible, que debe ser un gran lastre para triunfar. Ya saben ustedes que un torerito le dijo a un amigo:

—Después de los toros nos veremos un momento en el rompeolas.

—¡Pero si estamos en Jaén, y aquí no hay rompeolas!

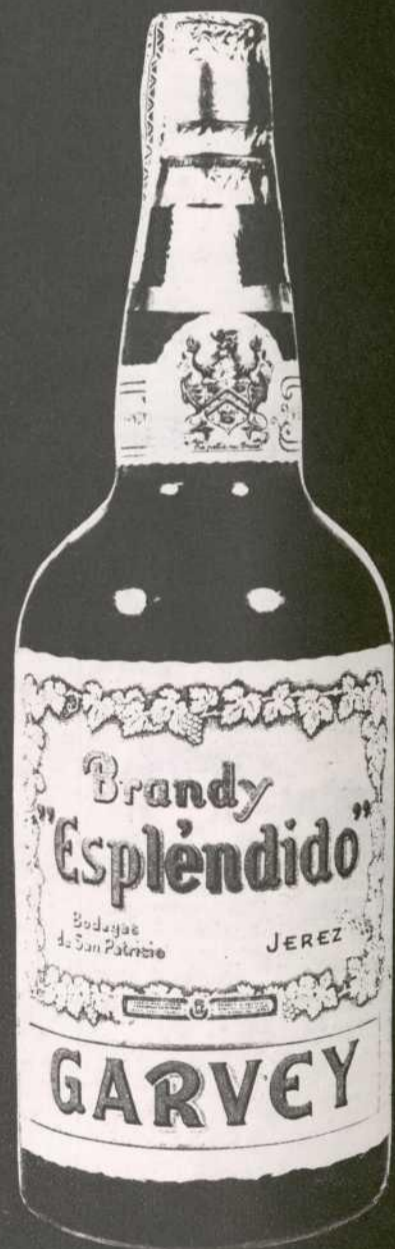
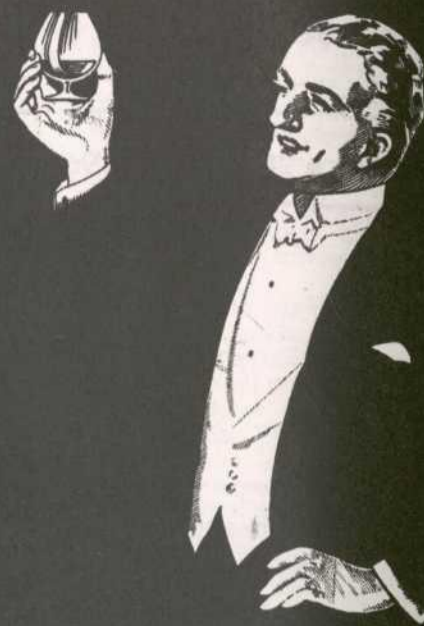
—¿Ah, no? Pues donde estuve ayer sí que le había.

—Sería en San Sebastián.

—No, espera; era en otro nombre de santo... ¡Era en Santander!!

¡Llor a los devoradores de miriametros! ¡Esperen, peatones! ¡Sigan los *bolos*! ¡Sigan los bulos! ¡Peor fuera no verlo!... Y, en todo caso, sonría, por favor.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



Siendo

GARVEY

es exquisito

TERCIO DE QUITES

DIALOGO DE MOZOS DE ESPADAS.—Zurito y El Pireo empezaron juntos. Fueron figuras de la novillería y ahora se encuentran en la Córdoba natal, con la otra batalla por delante. La de abrirse paso como matadores.

Va a empezar la corrida. Detrás están los mozos de espadas. Se han enfadado discutiendo de sus toreros y miran las espaldas bordadas de quienes les pagan.

Antes, el servidor de El Pireo le dijo a su compañero: "Dile a Zurito que se ponga la montera, ¡que no es de toreros estar a pelote cuando se tiene un capote en la mano!"

Y ya se entabló el diálogo:

—¿Y qué falta le hace a mi matador llevar la montera si va a torear más que el tuyo?

—Pues no será por la "novedad" ni por las orejas que lleva cortadas de matador de toros.

—Yo no sé por qué será, pero nosotros vamos a América y El Pireo se queda haciendo los tentaderos de por aquí.

—¿Y por qué no va El Pireo a América? ¿Es que no triunfó en Madrid, mientras Zurito pasó inadvertido? ¿Es que no armó el alboroto en Sevilla y después ha seguido dejando cartel de torero artista en vez de pasar sin pena ni gloria como ha pasado tu matador esta temporada?

—¿No querrás decirme que Zurito no se ha arrimado este año?

—¿Arrimarse? ¿A quién? ¿Como no sea a las Empresas! Porque ya me explicarás el papel que ha hecho por las ferias...

—Mira, no te vayas a los Cerros de Ubeda: El caso es que Zurito va a torear en América y El Pireo, con todos sus triunfos, se queda con la maleta hecha.

—¡Pero, hombre, por Dios, así cualquiera va a América! Cualquiera que diga ese empresario que tú y yo sabemos. Porque ahora es más importante "arrimarse" a esa casa que arrimarse al toro. Y El Pireo, siendo mejor torero y más novedad, se queda sin las Américas porque no le han incluido en la lista de los "domésticos" como al tuyo. ¿Te enteras?

Y aquí se acabó la conversación. Por la puerta del chiquero asoma el primer "morito". Los matadores no están para escuchar los "dimes y diretes" de los mozos de espadas. El Pireo mira con gesto preocupado hacia la boca negra de los toriles.

El Pireo se queda en España con la montera puesta, esperando. Zurito no se acuerda de la montera. Está pelote. Quizá porque en las oficinas de algunas Empresas hay que estar descubierto. Y la costumbre... (Foto Ladis hijo.)



RESPONSABILIDAD. — Dos novilleros van a debutar en Madrid. Atrás quedan muchas horas de amargura y de triunfo. Atrás queda un rosario de orejas y de cornadas, y la aureola de un cartel ganado por esas plazas de Dios.

Hasta llegar a las Ventas, con un prestigio conseguido, hay que pasar por el calvario de "tragar" con lo que salga por los chiqueros y lo que sale de las carteras de algunos empresarios, que muchas veces no da ni para pagar a la cuadrilla por aquella frase tan socorrida de "No ha venido gente y no hay dinero."

Fuentes y Punzón acaban de hacer el paseíllo en la Monumental de Madrid. La que da ya muy poco, pero puede quitar mucho.

Para Fuentes y Punzón ya no cuentan los éxitos pasados. No le van a servir de nada porque no están "apuntados" a ningún grupo empresarial. Esta tarde pueden "ponerse en dinero" o quedarse donde están, que es tanto como esperar a que los llamen cuando una Empresa crea que pueden encajar en un cartel.

Esta tarde hay que salir a "tocar pelo" como sea.

A decir todo lo que se lleva dentro. Cara o cruz de una vida: O a la gloria o al montón.

Por eso va tan serio Punzón, el pastorcillo toledano, que viene cosido a cornadas. Fuentes ha querido sonreír. Sabe que puede "armarla" si le mete la cabeza un novillo. Pero la sonrisa de Fuentes tiene un gesto triste de preocupación. Mala cosa es que un hombre sonría cuando va a jugarse la vida. La sonrisa es sólo un disfraz de esa "procesión que va por dentro".

Ha llegado el momento de cambiar la seda del adorno por el percal de la brega. No hay mejor momento para pronunciar la oración del torero. ¡Qué Dios reparta la suerte! Esa suerte que tanta falta hace a los novilleros que se presentan en Madrid. (Foto B. V. Carande.)

TERCIO DE QUITES

MAS VALE LLEGAR A TIEMPO... — Ahí está El Bala, reclamando una silla para hacer el "número" de las banderillas cortas que tanto gusta a la masa. El Bala es un novillero alborotador, de los que han dado en llamar "tremendistas y desconcertantes". Pero es que además entre el "pringuy y la rebaná" el muchacho enjareta unos derechazos que son de torero. Pero la gente está con "el otro". Quizá El Bala sea más original que El Cordobés y casi seguro que saca muletazos más limpios y de mejor técnica. Pero El Bala llegó después, cuando ya la leyenda de Benítez había despertado la fiebre de la gente. Por eso no encuentra cotización "la balina" ni el repertorio trágico-burlesco de este novillero, que está en la misma línea del "superfenómeno taquillero" del momento.

En los toros también tiene vigencia aquel viejo refrán castellano "Más vale llegar a tiempo que rondar un año". El Cordobés llegó a tiempo. Lo sentimos por El Bala.

(Foto B. V. Carande)



DESPEDIDA CON PAELLA.—Es difícil saber perder en esta vida. Sobre todo cuando se ha puesto corazón para ganar.

La Empresa Miranda-Blanco de Valencia durante su gestión puso ilusión en la tarea y estuvo, mientras se lo permitieron las exigencias, al servicio del público.

Pero en el turbio planeta de los toros nadie está seguro en su puesto cuando andan por medio intereses creados y mantenidos por un abultado talonario de cheques.

Los señores Blanco y Miranda se han quedado sin la plaza de la calle de Játiva, pese a sus buenos deseos y los deseos de un amplio sector de aficionados.

Y como despedida han querido tener un gesto más de espléndidez reuniéndose con medio millar de amigos y empleados de la plaza para hacer honor a la paella valenciana.

Los empresarios han queridoirse libre de culpas ni de rencores. Han sabido perder con señorío y con elegancia.

Al pasar la plaza a manos de la Empresa de Madrid se agranda el poder de los grandes "trust" empresariales. No sabemos si con ello tendrá el público alguna ventaja. Suponemos que debería tenerla.

Pero nos duele este signo del negocio taurino que marca la desaparición de las Empresas independientes para convertirse en una gigantesca organización manejada por una o cuantas sociedades, ante las cuales ni el torero ni el ganadero público se atreven a oponerle resistencia.

Por eso queremos despedir con una ovación a los señores Blanco y Miranda, que supieron servir al público y retirarse con dignidad. (Fotos Cerdá.)

EN LA FERIA DE JAEN, EL DOMINGO, 4 OREJAS

PACO CAMINO

CIERRA CON BROCHE DE ORO LA TEMPORADA

Y su prestigio de primerísima figura del toreo, acrisolado por los resonantes triunfos atesorados este año, queda plenamente revalorizado para el futuro



PLAZA DE TOROS DE MARBELLA

DOMINGO, 25 DE OCTUBRE



¡GRANDIOSO
FESTIVAL
A BENEFICIO
DEL
MONUMENTO
A JOSELITO!

Un novillo-toro de la ganadería del excelentísimo señor duque de Pinohermoso, que será rejoneado por

EL DUQUE DE PINOHERMOSO

Seis novillos-toros de los señores Alvarez Hermanos, de Los Barrios, para los matadores

CARLOS ARRUZA

RAFAEL GOMEZ «GALLITO»

ANTONIO BIENVENIDA

MANOLO VAZQUEZ

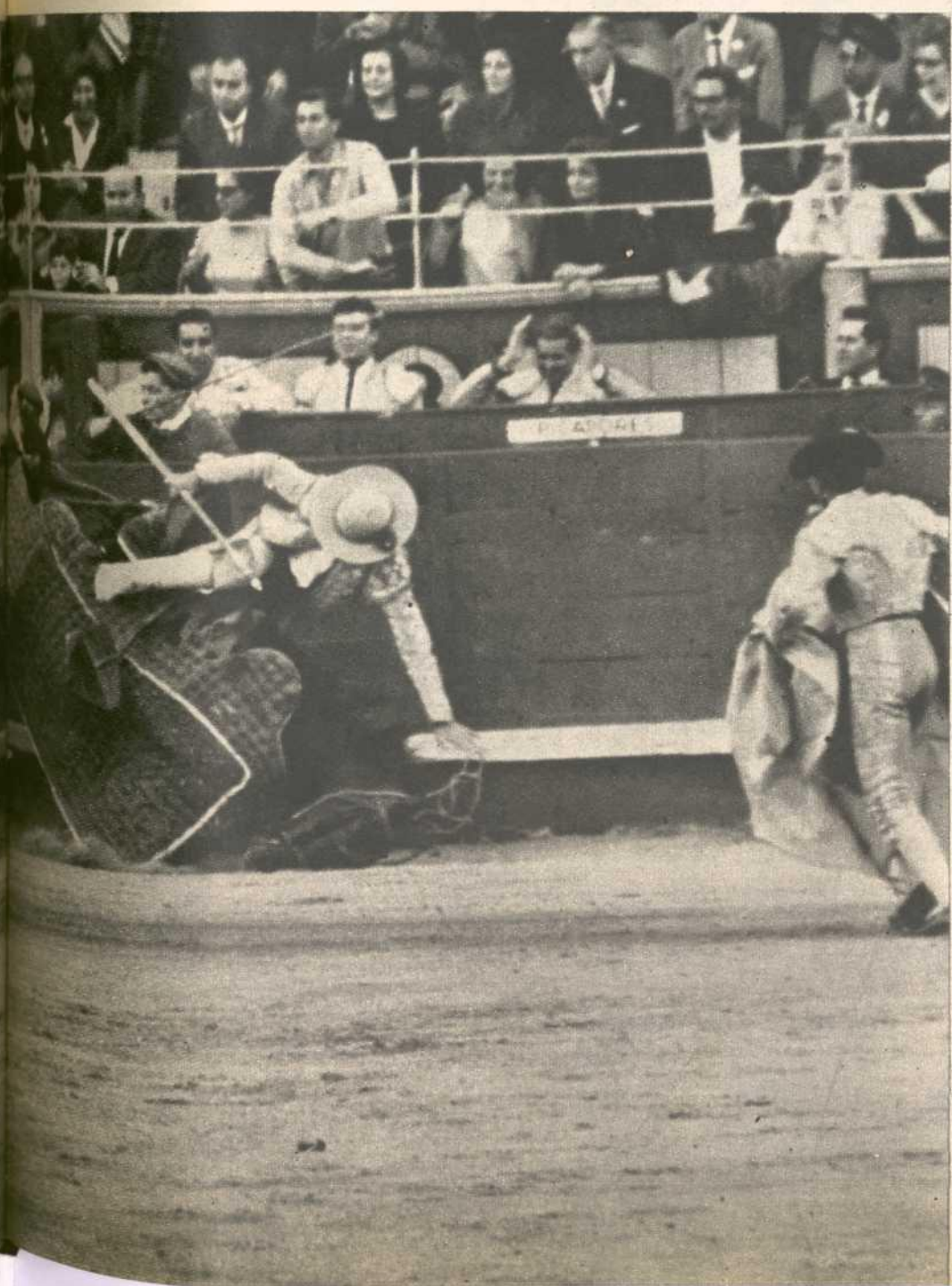
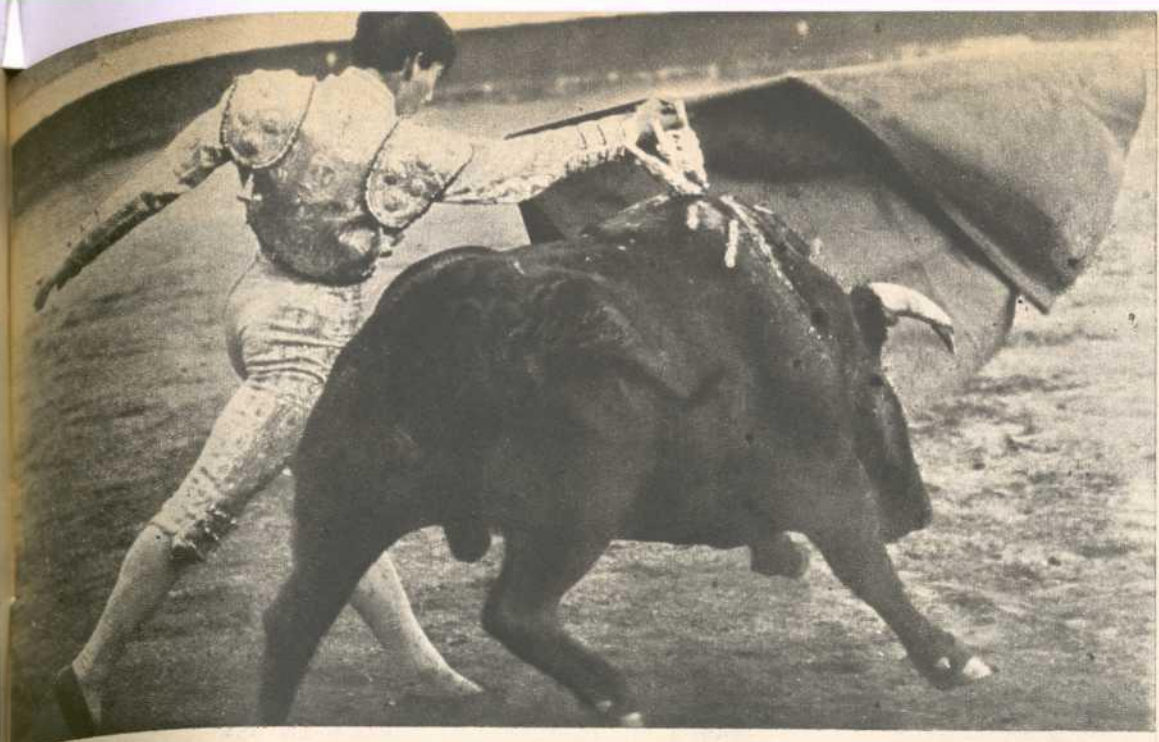
JOSE JULIO

CARLOS CORBACHO

EL FESTEJO COMENZARA A LAS CUATRO EN PUNTO
DE LA TARDE

Cuatro fotos: Tejedor entra a matar. Un pase de pecho de El Zorro de Toledo. Porteño torea con la zurda. Y, por último, una foto poco frecuente, el toro de Aleas derriba e hiere mortalmente al caballo. (Fotos Torrecilla.)





EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
 Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
 Año XX.—Madrid, 20 de octubre de 1964.—Número 1.061
 Depósito legal: M. 881 - 1958
 Director: ALBERTO POLO

NOVILLADA EN LA MONUMENTAL DE MADRID LA PROVIDENCIA, AL QUITE

Novillos de don Manuel García Aleas. El primero, con reuma, sin fuerzas, lo enviaron rápido al corral. Los otros cinco tuvieron mucho que lidiar. Eran "toros" muy a propósito para primeras figuras. El lidiado en segundo lugar, de don Angel Rodríguez, tampoco ha dado facilidades. Un novillo con temperamento, encastado.

De no haber estado la Providencia al quite, la tarde hubiera sido sangrienta.

El debutante Tejedor mató a su primer toro de una gran estocada, entró bien, manejó oportunamente la mano izquierda (con ella se mata) y colocó la espada en su sitio. Estábamos deseando verle matar a su segundo, en el que asimismo ejecutó bien la suerte, por dos veces, aunque no tan limpiamente como en el anterior.

El Zorro de Toledo hizo muchas cosas, algunas buenas; interpreta bien el toro de muleta, y en su primer toro, con las banderillas cortas, pisó terrenos inverosímiles y en un santiamén clavó tres pares... A nosotros, las banderillas cortas nos parecen, no sabemos por qué, suerte muy de feria pueblerina... Pero, en fin, la gente le aplaudió mucho... Y, pues, paga, es justo... etc. etc. CASERO



Porteño las ha pasado moradas. El pobre muchacho escucha un aviso en su primero y expuso lo suyo en el cuarto y quinto, todo sin lucimiento.

El Zorro de Toledo se hizo aplaudir en el segundo, principalmente al colocar tres pares de banderillas cortas. Al concluir pasa a la enfermería para no salir.

José Tejedor, nuevo en Madrid, hizo cuanto pudo por dominar a dos novillos con presencia, potencia y poca docilidad. Le vimos una buena estocada y grandes deseos de triunfar. Valiente, muy valiente. Cada día estamos más convencidos de la falta de preparación del público para juzgar con justicia y conocimiento de causa a los toros y a los toreros. Tino Sánchez estuvo a punto de cortar una oreja, que no se había ganado a ley. A Porteño le chillaron sin razón en muchas ocasiones. Y el zamorano Tejedor, que puso mucha voluntad y buenas maneras, tuvo que soportar el feo del público, que sin acabar la novillada se iba a la calle con evidente desprecio a un muchacho que se jugaba la vida en el sexto novillo a cara y cruz.

La entrada excelente y el tiempo de maravilla.

LA BAILAORA Y EL TOREADOR

María Albaicín, bailaora de rumbo, se ha casado con Joaquín Bernadó, matador de toros. Ahí está la noticia que asoma esta semana a todos los periódicos. "Motivo español": toreador y bailaora, traje corto de ceremonia y bata de cola convertida en vestido de novia. Casamiento en una ermita apartada de la Sierra. ¡Vivan los novios!...

Al pasar por el Cristo del Caloco, el caminante deja una limosna y reza un padrenuestro. Hace años (cuando los chavales se hacían toreros en el campo) pasaban por aquí camino de Salamanca. Entre aquella legión de soñadores había también un mozalbete de Barcelona, tímido y seriecito, que vivió un par de inviernos en una pensión de la plaza de España, junto al parque de la Alamedilla, donde pasan las tardes los soldaditos y las niñeras de Salamanca.

Los ganaderos decían que aquel muchacho no podía ser torero. ¡Tan gordito, tan frío, con esos andares y encima de llamarse Bernadó es catalán!... Eran los tiempos de los hermanos Corpas, de Victoriano Posada y Victoriano Valencia. Bernadó apenas iba por El Gran Hotel, ni aparecía por las tabernas. De cuando en cuando se le veía por la carretera de Zamora con sus botas de baloncesto, o en algún tentadero, guardando turno. Y cuando acababan las tientas, Joaquín se volvía a Barce-



lona y rezaba al pasar por la ermita del Cristo.

Desde entonces ha vuelto a pasar muchas veces por esa carretera, hasta que un invierno volvió ya hecho matador de toros, con el mismo gesto de colegial seriecito que tuvo siempre.

Ahora el torero, con la eterna aventura de América por delante, ha escogido la ermita del Cristo del Caloco como epílogo y pórtico de un sueño de amor.

Nos gusta que los toreros vayan a casarse vestidos de lo que son. Y que este paseillo, con música de Méndelssohn, sea a la misma hora que el solemne desfile de las cuadrillas.

Joaquín Bernadó ha querido casarse a las cinco en punto de la tarde como en el llanto lorquiano, porque en los clarines de su vida, el Amor hace sonar un cambio de tercio definitivo.

La boda de un torero es otra alternativa. Atrás queda, como una ilusión de novillero, el almíbar impaciente del noviazgo. Ahora tiene que ir desde la puerta al altar, como antaño fuera hasta la presidencia. Antaño le dieron un estoque de plata y una muleta de sangre, con mucha muerte y mucha gloria por delante. Ahora la seda y el oro del clérigo ha puesto en su mano, la mano morena de una gitana vestida de paloma. Y el torero siente la mis-

ma congoja de alegría que en la tarde de la alternativa. Entonces estaba solo ante el toro. Ahora sigue teniendo delante el toro tremendo de la vida con esa faena difícil que nunca sabemos si podremos redondear.

Pero desde hoy el paseillo triste del torero ya no será la trágica soledad de las cinco en punto.

Esta tarde en vez de llevar el corazón apretado entre los oros del capotillo de lujo, el torero siente en su costado la caricia blanca de un vestido de novia.

En la ermita del Cristo se han casado la bailaora y el toreador. ¡Vivan los novios!

(Fotos Cifra y Canito.)



NOTICIAS



GILES, EN USA

Fernando Giles, confeccionador de EL RUEDO, inaugura esta semana una exposición de pinturas, en su mayoría de tema taurino, en la galería de arte del Monticello College de Altón, Illinois, en Estados Unidos. Es esta la primera de una serie de exposiciones que Giles celebrará en USA, organizadas por Eleonor y John Mc Cluskey, grandes amigos de España y buenos aficionados a la fiesta de los toros. La exposición promete ser un éxito, por el interés despertado en Altón ante el anuncio de su inauguración.

Desde su última exposición celebrada en la galería Salero, y anteriormente en la sala del Instituto de Cultura Hispánica, Giles ha estado ausente durante año y medio de la actualidad artística de Madrid, la razón es que Giles ha estado enviando sus obras a Suecia, donde encontró buen mercado para sus temas españoles después del viaje que a estas tierras realizó en diciembre último. Ahora Giles amplía el campo de operaciones artísticas a USA, donde lo español está tan de moda en la actualidad.

ARRUZA, EN MADRID

Procedente de Méjico, llegó hoy a Madrid Carlos Arruza, que participará en el festival que habrá de celebrarse el domingo próximo en la plaza de Marbella.

Arruza se entrenará en los días inmediatos en una finca del duque de Pinohermoso, que, como también se anunció, intervendrá, con el rejoneo de una res, en el mencionado festival en pro del monumento a Josecito "el Gallo".

FERNANDO DOMINGUEZ, OPERADO

El pasado miércoles fue intervenido quirúrgicamente en el sanatorio madrileño de Nuestra Señora de Loreto el ex matador de toros Fernando Domínguez. La operación estuvo a cargo del ilustre doctor don Mariano Zúmel. El torero vallisoletano, que tan honda huella dejó en el recuerdo de los aficionados de su época, se restablece rápidamente.



SERRANITO Y EL MONAGUILLO MEJORAN

En el Sanatorio de Toreros están hospitalizados los dos toreros heridos en la Feria del Pilar. Serranito se encuentra muy mejorado de su grave cornada y El Monaguillo ya hace sus pinitos de lectura; no estaría mal aprovechar estas horas para repasar los tratados de tauromaquia.

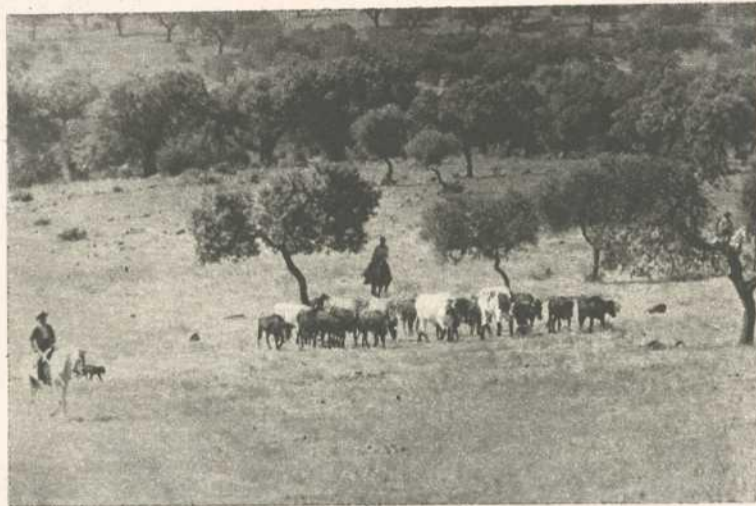


EL CORDOBES: TORERO, GANADERO, CAZADOR...

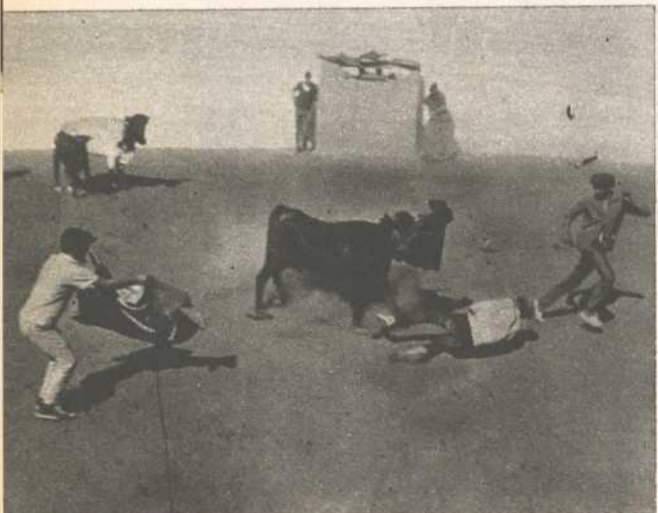
El Cordobés acaba de iniciar sus actividades como ganadero en la finca "Villalobillos Alto", donde tiene 350 cabezas, procedentes de don Bernardino Jiménez. Ahí está con los hombres encargados de cuidar el prestigio de su divisa. La estampa de los mayorales y vaqueros de El Cordobés no es muy "clásica" que digamos. El sombrero ancho y el traje corto parece reñido con la humanidad de éstos hombres. Abajo está con los maetillas, a los que el maetilla triunfante y millonario ha prometido apoyo. En la foto destaca también el desgarbo colectivo.



EL CORDOBES GANADERO



El nuevo ganadero contempla una punta de machos que pronto llevarán el nuevo hierro MB, con el que será la nueva ilusión del torero. Después aparta unas becerras y camina hacia los alares, formando una bella postal campera. Y a la derecha de estas líneas vemos ya los trabajos de apartado y enchiqueramiento, a cargo del banderillero Paco Ruiz, mientras vigilan El Cordobés y su cuñado, y los maletillas miran.



El nuevo ganadero se divierte a costa de los maletillas. Ha prometido ayuda y en vez de una becerria les suelta cuatro. Así no se puede torear. Así las lecciones degeneran en una gamberrada campera. A la derecha vemos la "tapia" plagada de "oportunistas". El Cordobés quiere ayudarles a todos. ¡Menuda tarea!



**EL CORDOBÉS
SE
DIVIERTE**

El Cordobés se divierte. Ahí está, sin hacer caso de la famosa escayola. Primero rasguea la guitarra, mientras lo acompañan las palmas. Después "se dice un cante" y por fin se "arranca" bailando entre la alegría general



EL CORDOBES CAZADOR

A la izquierda y abajo, El Cordobés cazador. Tampoco tiene miedo el torero de medirse con las mejores escopetas de España. Ahí está, en plena cacería, bromeando con el marqués de Villaverde.

Tampoco hace demasiado caso a la escayola cuando se divierte cazando. El Cordobés se echa la escopeta a la cara. ¿Tiene buena puntería? Es una lástima que a la hora de matar no se acuerde de "echarse la escopeta a la cara" con más decisión.

Reportaje
gráfico:
RUBIO

La cacería ha sido provechosa. Pero esto no es nuevo para el torero, porque para él la vida profesional ha sido una espléndida cacería.



QUINTA CORRIDA

COGIDA MUY GRAVE DE SERRANITO

ZARAGOZA, 12.—Iba a terminar felizmente la corrida, desarrollada con calor de ovaciones, en el transcurso de una tarde de frío desagradable. En medio del general contento no se había oído más que una nota discordante: la de los pitos de un solo espectador, entre los muchos que poblaban las localidades de la plaza, al finalizar Fermín Murillo su actuación en el cuarto toro. La reacción del público fue inmediata, unánime y clamorosa, en favor del torero de la tierra. Y el desagravio por parte de sus compañeros resultó muy simpático. Los dos le brindaron el último de sus toros. Reinó la cordialidad y todo parecía que iba a concluir amablemente, con alegría. Y en el sexto toro sobrevino la tragedia. Una impresionante cogida de Serranito, que había venido a sustituir a Curro Romero y pagó con sangre el precio del éxito conquistado en su primer enemigo. El alarmante percance nubló los semblantes, hasta entonces eufóricos, de la gente. Los toros de Concha y Sierra, de buena presencia y buen juego, habían proporcionado a los tres espadas oportunidades de lucimiento. Fermín Murillo, con el primero, que se revolvía rápido y derrotaba, halló ocasión de dar una lección de lidiador, toreándolo sobre la mano derecha. Por el lado izquierdo no marchaba bien el toro. Al matar, señaló dos pinchazos en las mismas yemas, y en ellas dejó, al tercer viaje, enterrado todo el estoque. Le ovacionaron, pero rehusó dar la vuelta al ruedo. Para despedirse de sus palmas, al remate de su actuación en la Feria y en vísperas de su viaje a América, esperaba obsequiarles con algo que dejara huella más honda e imborrable en el recuerdo. Y les hizo en la persona del alcalde, a quien brindó la muerte del cuarto toro, el regalo preciado y precioso de una faena inolvidable, esmaltada de pases al natural en unas largas y armoniosas tandas, trabadas con el de pecho. A Fermín Murillo, después de un pinchazo, media estocada y otra entera, entrando las tres veces en corto y por derecho, le recompensaron con una oreja.

Fue ésa una de las cinco orejas que se concedieron a través de esta corrida. Dos de ellas constituyeron el galardón que le otorgaron al mejicano Raúl García como tributo de admiración al valor que le echó con el capote, las banderillas y el estoque al segundo toro, en el que estuvo temerario y le puso a la gente el corazón en un puño. Quizá por la satisfacción de verlo salir ileso del trance, en la concesión hubo un exceso de alegría. En cambio no faltó quien le regateó la que se ganó legítimamente en el quinto, al que—además de volver a estar muy valiente—le hizo cosas de buen toreo en la faena y lo mató con agallas.

Valerosa y torera fue también la intervención con la muleta de Serranito en el tercer toro, con aguante en todos los pases. Y con arrojo en la suerte suprema. Le valió el corte de otra de las cinco orejas otorgadas a lo largo de la tarde. Una tarde alegre, que se vio enturbiada con un final lamentable. Serranito, impulsado por esa animación que informaba la corrida, al empezar la faena del último toro, que estaba peligroso de pitones y se «acostaba» por el pitón derecho, se paró en terreno comprometido y, al primer pase, el toro le tiró un derrote a la ingle, volviendo a cogerlo en el suelo. Lo sacaron aprisa del ruedo, camino de la enfermería. Murillo, por respeto al compañero herido—se apreció en seguida que la cornada era de suma gravedad—, trasteó brevemente al toro y lo mató de una estocada.

Parte facultativo: «El diestro Serranito sufre herida por asta de toro en la región inguinal derecha, de catorce centímetros de extensión, con trayectoria ascendente de dieciséis centímetros que penetra en el abdomen al nivel de la fosa ilíaca, con hernia intestinal, contusionando ampliamente el cordón espermá-

DECLINA LA TEMPORADA

ZARAGOZA Y JAEN CIERRAN EL CICLO DE GRANDES FERIAS



QUINTA CORRIDA.—Arriba, momento de la grave cogida de Serranito.

SEXTA CORRIDA.—A la izquierda, también Paco Camino estuvo deslucido.

SEXTA CORRIDA.—Sobre estas líneas. Resultó tan deslucida que esta espectadora volvió a casa con el ramo de flores.



tico, con hernia visceral. Pronóstico muy grave.—Dr. Val-Carreres.»

ADIOS A LA FERIA

UNA DESPEDIDA TRISTE Y DESTEMPLADA

ZARAGOZA, 13. — Como la famosa «Sinfonía» de Schübert, este año la Feria taurina del Pilar—famosa también en el mundo entero—estuvo a punto de quedar «inacabada». Mejor hubiera sido. El último tiempo de la composición terrenal transcurrió con «música de vientos», ruidosa y desentonada. Tras el aguacero intenso de la mañana llegó un vendaval frío. Y todo, a la hora de celebrarse la postrera corrida, en la plaza, desde los palcos al ruedo, resultó destemplado. Destemple en el público, menos numeroso—pero no mucho—que el de las otras tardes. Destemple en los toros—cinco de don Clemente Tassara y uno de García Barroso—, con tipo terciado y de lidia áspera los seis. Y en los toreros—salvo uno—, destemple y desgana para enfrentarse con la enérgica del viento y la aspereza de sus enemigos.

Pedrés porfió machacona y valientemente con el primero, arrancándole unos buenos pases por alto y en redondo. Los aplausos tibios que sonaron en su honor se fueron diluyendo al dar muerte al toro de media estocada, seguida de un descabello, entre la frialdad de la tarde y la suya. Cuando despenó al cuarto—el de García Barroso—mediante rápido y desvaído muleteo, de un metisaca, pinchazo y estocada, se convirtieron en una bronca de órdago... «a la chicas».

Las grandes broncas han sido siempre para los grandes toreros. De ello puede dar fe Paco Camino. En sus dos toros las oyó abultadas y estruendosas. Al que le correspondió en primer lugar se limitó a trastearlo por la cara, para matarlo con prisas de una estocada y descabello. En el quinto pareció que iban a cambiar las tornas, trocándose las lanzas en cañas. Y, efectivamente, al dibujar unas bonitas verónicas, los ruidos de protesta se volvieron clamor de ovaciones. No pesó de ahí la cosa. Con la muleta, Paco Camino estuvo del todo apático. Se inhibió por entero en la faena. Y tan pronto dio pasaporte inmediato al toro de tres pinchazos y dos descabellos, lo mismo que el caballero medieval del cuento, «miró al soslayo, enfundó la espada, caló el chapeo, fuése y no hubo nada». Es decir, sí; hubo bronca fenomenal, a tono con su categoría.

La tarde no estaba para florituras. Ni los toros, tampoco. José María Montilla intentó hacerlas y puso el alma en vilo a los espectadores. En medio del susto constante de la gente le dio al tercer toro unas verónicas muy bien ejecutadas por el lado izquierdo, y al sexto, unos pases, con buenas hechuras. El viento no le consintió hacer más. Puso en su actuación deseos y valor, que no es lo de menos. Mató a sus dos toros con prontitud y salió indemne del trance.

Terminó así, sin ningún otro accidente que lamentar, la Feria zaragozana. Fue la suya, como todas, una despedida triste. Y, además, destemplada. Al abandonar la plaza, el público se frotaba las manos. Ya comprenderán ustedes que no era de gusto, sino para quitarse el frío.

A. JARANA

JUAN TIRADO CORTO UNA OREJA EN EL TORO DE SU ALTERNATIVA Y OTRA JAIME OSTOS

PACO CAMINO, CUATRO OREJAS Y UN RABO

JAEN, 18 (De nuestro corresponsal).— Ya tiene un matador de toros la capital del Santo Reino. Se llama Juan Tirado. Recibió el doctorado de manos de Jaime Ostos a las cuatro y media de la tarde. La ceremonia, testificada por Paco Camino, fue seguida con emocionado interés y rubricada con una prolongada



QUINTA CORRIDA.—En Zaragoza, Fermín Murillo, en un pase de pecho con la izquierda

Ostos concediendo la alternativa en Jaén a Juan Tirado, con Paco Camino de testigo. (Foto Ortega.)

QUINTA CORRIDA. En Zaragoza, el mejicano Raúl García alcanzó lucimiento banderilleando.

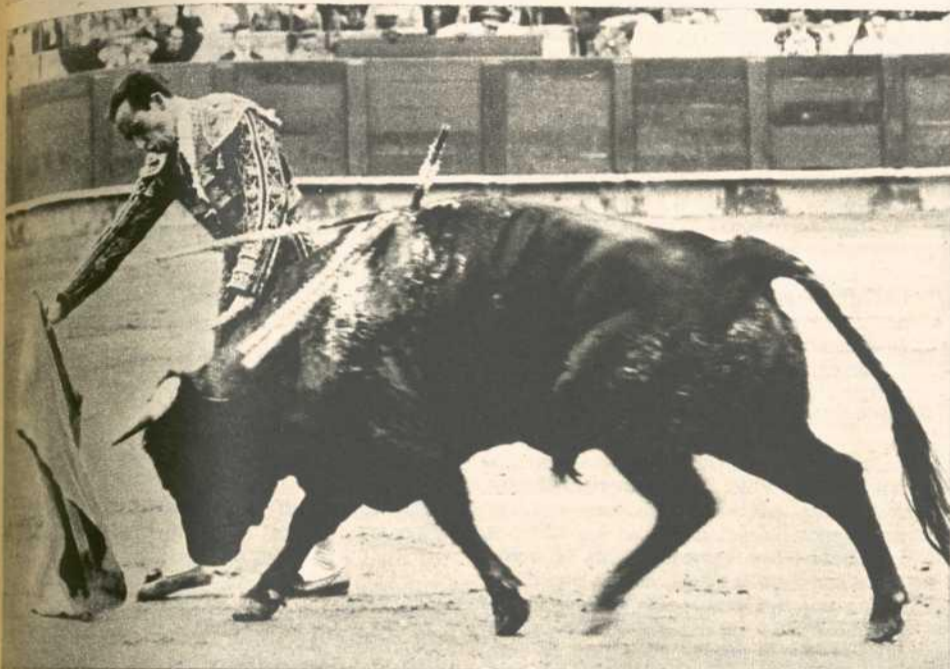
BARCELONA. (Novillada.)—En Barcelona hacía su presentación El Pastor, que mató bien, pero estuvo sin sitio.

SEXTA CORRIDA. En Zaragoza, Pedrés, destemplado ante el morlaco y el viento.

Susoni, que tuvo una actuación discreta en Barcelona, rematando unos lances.

SEXTA CORRIDA. En Zaragoza, Montilla puso mucha voluntad. (Fotos Marín Chivite.)

Paco Pallarés ha vuelto a triunfar en Barcelona. El salmantino está cuajando una gran figura.



ovación. El toro se llamaba «Bombolla», negro, marcado con el número 130.

Brindó a su tío y mentor, Manuel Tirado Paredes, la muerte de su primero, que toreó excelentemente sobre ambas manos, luciendo en unos naturales impecables. Mató de pinchazo y media estocada y cortó una oreja, con ovación y vuelta. En el que cerró plaza, el único burel que ofreció dificultades, pues eraroso y probón, le instrumentó faena porfiona para un pinchazo bien señalado, otro más saliendo rebotado y descabello. Fue aplaudido.

Jaime Ostos, que recibió a su primero con cinco primorosos lances brindó al público y realizó faena que comenzó con dos estatuarios; sigue valiente y se luce en una tanda de naturales, que remata con el de pecho. Pinchazo hondo y estocada contraria. (Ovación, una oreja y vuelta.) En su segundo, faena torera y valiente a un toro distraído, aunque embiste bien por ambos lados. (Ovación.)

Párrafo especial merece Paco Camino, que si toreó bien a su primero y le hizo faena dominadora que le valió las dos orejas del astado, enardeciendo a los aficionados a través de una faena que tar daremos mucho tiempo en olvidar. ¡Señores, hay que ver de qué forma embarcó al astado, qué toro el suyo, largo y mandón, y cómo sacó a relucir lo espléndido de su arte! Y sí, en efecto, porque el diestro de Camas ha conseguido una espléndida, una estupenda labor, que rubricó con una soberbia estocada que hizo innecesaria la puntilla. Hubo ovación de gala, dos orejas y rabo y el triunfo legítimo de un torero que—ésta es la verdad—se lo ha ganado en buena lid.

Los toros pesaron en vivo por orden de salida 438, 436, 437, 439 y 435 kilos. Pertenecieron a la ganadería sevillana de don Carlos Núñez y fueron todos terciados, bravos y «cómodos», excepto, como ya hemos dicho, el lidiado en último lugar.

Presidió el festejo el comisario de Orden Público don José Barrios, asesorado por don Angel del Moral.

Y amigos, esto es todo.

Rafael ALCALA

DOS OREJAS CORTO PALLARES

BARCELONA. (De nuestro correspondiente.)—Continúa la temporada. El domingo se celebró una novillada en la plaza de Las Arenas. Se lidiaron cinco reses de Rafael Pacheco y una del vizconde de Garci-Grande, de Madrid: las seis dieron buen juego.

El Pastor veroniquéó sin estilo a su primero. El bicho tomó dos varas, con cierta codicia. El Pastor le instrumentó una faena de muleta, muy prolija, pero sin que apuntara nada de calidad. Mató de una estocada hasta la bola y destuicó la cosa, al necesitar siete descabellos, para atronar a su enemigo.

Al cuarto, con cara de toro, lo veroniquéó con las manos rígidas. El bicho era excelente, pero se rompió el brazo derecho por lo que el respetable le pidió lo matara, lo que hizo El Pastor no sin antes haberle dado unos cuantos mantazos, demostrando su carencia de clase. Volvió a matar muy bien, de una estocada honda, chispa desprendida. Le aplaudieron.

Susoni veroniquéó con estilo a su primero: con una vara se cambió el tercio. Brindó al concurso, su labor con la flámula tuvo calidad, en especial los pases con la diestra, muy compuesta la figura. Pasaportó a su enemigo de dos pinchazos escupidos y una tendida, aliándose. Se le aplaudió.

El quinto, con 446 kilos, tenía cuajo de toro, lo lanceó muy bien a la verónica, pero bajó demasiado las manos en la media de remate, clavando los cuernos la res en la arena y quebrantándose. Una vara, muy fuerte acabó con el gas del bicho. Susoni le hizo una buena faena, aunque el bicho estaba muy quedado, citando en la flor de los pitones. Mató de dos pinchazos escupidos y una honda, saliéndose de cacho y provocando derrame. Se le aplaudió.

En cuanto a Pallarés, ha vuelto a ganarse las simpatías del público catalán. A su primero lo recibió con unas veró-

nicas ligadas con chicuelinas, excelentes. Con una vara, de mucho efecto, pidió el cambio. Brindó al concurso. Le instrumentó al bicho una faena sobre la derecha, tirando muy bien de la res, y al compás de la charanga. El bicho se vino abajo a la mitad de la faena, por lo que Pallarés fue por uvas, dejando una estocada con salida indiscreta y atronando al segundo descabello. Dio la vuelta al anillo.

El que cerró plaza era un bicho gacho, lo veroniquéó con mucho arte el salmantino. El bicho tomó dos varas, derribando en la primera. Dos pares de banderillas.

Pallarés inició la faena sobre la derecha, embarcando muy bien a la res. Se tira un espontáneo y está a puño de estropear al bicho, con unos trapazos inoportunos. Pallarés atornilló las zapatillas en la arena y la instrumentó a su enemigo cuatro pases en redondo, modelo de temple y dominio. Siguió muy tranquilo y con mucho sitio en la plaza, toreando siempre con la mano diestra, pero corriendo con suavidad y llevando prendida a la res en las bambas del engaño. Al hacer un desplante, la res le rasgó las taleguillas. Continuó muy torero y, marcando los tiempos, cobró una gran estocada, de la que rodo el bicho. Flamearon los pañuelos y le concedieron las dos orejas. Salió a hombros. He aquí a un novillero que actuará otras veces en Barcelona, aunque sea en olor de «castañas tostadas».

Juan DE LAS RAMBLAS

SEMANA TAURINA: OTROS FESTEJOS

CORRIDA MIXTA EN NIMES

NIMES (Francia), 18.—Último festejo de la temporada. Tres toros para Paco Herrera, y cuatro novillos para El Inclusero y Paquirri.

Paco Herrera, en el primero, de Bartolomé, silencio. En el segundo, de Galahe, vuelta al ruedo, y dos orejas en el tercero, de Pinto Barreiro.

Gregorio Tébar «El Inclusero», silencio en uno, y vuelta al ruedo en otro.

Francisco Rivera «Paquirri», vuelta en el primero, y ovación en el último.

CORRIDA EN PALMA, Y OREJA A CARRA

PALMA DE MALLORCA, 18.—Toros de Moreno de la Cova, inciertos y peligrosos.

Manuel Carra, faena con pases por alto, redondos, naturales, de pecho y adornos, a su primero, para una estocada y descabello. Oreja. En el otro, faena valiente, con naturales, de pecho y molinetes. Mató de media estocada y tres descabellos. Ovación.

Guillermo Sandoval, en su primero, faena con doblones, derechazos, molinetes y manoleínas, para tres pinchazos, media y tres descabellos. Ovación y saludos. En su segundo, faena porfiada, con pases por bajo, redondos, de pecho y por alto. Mató de una estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

Santiago Castro «Luguillano», faena de castigo a su primero, para tres pinchazos, media y tres descabellos. Silencio. En el último, faena voluntariosa, con pases diversos. Mató de una estocada. Ovación y saludos.

NOVILLADAS

OREJAS PARA TODOS

MOTRIL, 18.—Novillada de Feria. Toros de Manuel Camacho, buenos. Al segundo se le dio la vuelta al ruedo.

Curro Limones, vuelta al ruedo en uno y oreja en el otro.

Manolo Garbayo, dos orejas, rabo y pata en el primero y dos orejas en el segundo.

El rejoneador Rafael Peralta tuvo una destacadísima actuación y cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo.

FESTIVALES

ZAMORA, 18.—A beneficio del Asilo de Ancianos, organizado por el matador de toros zamorano Andrés Vázquez. Tarde espléndida y lleno total. Se lidiaron seis novillos de Manuel Arranz, bravos, pero flojos.

Julio Aparicio, una oreja.



César Girón, dos orejas y rabo.

Gregorio Sánchez, una oreja.

Andrés Vázquez, dos orejas y rabo, y una vuelta al ruedo junto a sus compañeros.

Antonio Ortega «Orteguita», dos orejas y rabo.

Juan Manuel Inchausti «Tinín», dos orejas y rabo.

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 18. — Ganado de Manuel Camacho, bueno.

El rejoneador Alvaro Domecq cortó dos orejas y rabo.

Miguel Báez «Litri», oreja en uno y vuelta al ruedo en otro.

Curro Romero, dos orejas y rabo en el primero y dos orejas en el segundo.

José Martínez «Limeño», dos orejas en cada uno de los suyos.

ANOVER DE TAJO, 18.—Novillos de Gabriel García.

José Fuentes, dos orejas.

Vicente Punzón, dos orejas en uno y oreja en el segundo.

Gregorio Lalandá, dos orejas.

MÉRIDA.—El Día de la Raza, con media entrada, se lidiaron novillos de Hidalgo Rincón, bravos. Al segundo se le dio la vuelta al ruedo.

Oscar Rosmano y Tinín tuvieron una tarde redonda, cortando cada uno dos orejas y rabo.

Vicente Punzón realizó dos faenas meritorias, deslucidas con el estoque.

CORRIDA DE LA PRENSA SEVILLANA

Hubo buena entrada—si no lleno—en la tradicional corrida de la Prensa. Era la última de la temporada—en espectácu-

lo de mayor cuantía, pues se anuncia aún una novillada—, y la gente no quiso perdersela, más tratándose de una alternativa de torero sevillano, de la provincia, y concretamente de una tierra que los produjo famosos: la Algaba. José María Aragón era el neófito y de padrino un diestro que dejó en Sevilla buenos recuerdos, Andrés Hernando. Completaba la terna el cordobés Palmeño. Y para los tres envió una corrida de excelente presentación, con más trapío que peso, don Juan Guardiola Soto.

No dieron éstos un juego fácil en verdad. Salvo el primero y el segundo, que fueron manejables, los demás ofrecieron características poco aptas para el toreo de nuestro tiempo: dureza, fuerza y sentido. El tercero de la serie procedía de otra vacada, la de Soto de la Fuente, y no pudo ser menos lidiado. Entre todos, sin embargo, hubo un toro auténtico de postín: el segundo, de nombre «Perdiner», del que se hablará mucho tiempo, y que al encontrar en Hernando un torero capaz proporcionó unos momentos de plenitud taurina que quedarán.

El neófito no tuvo suerte con su lote a medias. Con el de la alternativa no estuvo mal; pero debió haberle sacado más partido. Los pases por bajo fueron prometedores y los redondos que le siguieron; pero la res vino a menos y el torero no supo aprovechar lo que tenía de aprovechable. Se mostró torpe al matarlo. Con el sexto, de áspera y peligrosa embestida, el nuevo maestro tenía poco que hacer. Lo intentó, sin embargo, pero sin cuajar, abreviando.

Andrés Hernando entró pisando seguro y fuerte en el «amarillo albero». Con el capote hizo cristalizar lo largo y lo hondo de un buen toreo a la verónica en ambas ocasiones. Con la muleta hizo una faena memorable a «Perdiner». Muletazos largos, suaves y mandones con ambas manos. La sobriedad en los adornos, y a matar. Una estocada hasta la mano. Se le concedió la oreja, con la que dio la vuelta una vez que la dio el toro, al que el público se la otorgó igualmente en justicia. En el cuarto Hernando se acreditó como lidiador inteligente, seguro y largo, porque se le colaba, pasaportándolo de estocada y descabello.

Palmeño no tuvo ni su tarde—anduvo falto de ganas y de inspiración—ni tuvo sus toros, pues topó con el lote peor. El tercero se defendía y el quinto cabeceaba. En ambos Palmeño porfió sin llegar al denuedo. Matando anduvo apuesto, pero no certero, teniendo que descabellar ambas veces.

Tarde de alternativa gris. Tarde grande de padrino. Eso fue todo.

DON CELES

MAL TOREO EN BARCELONA.—El día de la Raza hubo corrida de toros en la Ciudad Condal. Actuaron Angel Peralta, a caballo, y el trío Corpas, Ostos y Camino. Aunque ha pasado una semana, la noticia no pierde actualidad. Para dársela traemos estas dos fotografías de Corpas y Ostos. Dos momentos que pretenden ser unos rechazos. Dos momentos que dejan al descubierto ese truco de la andante torería: Citar, meter la barriga, salvar la cabeza y luego sacar otra vez la barriguita, para llenarse de sangre. Ahí están esos dos rechazos de Paco Corpas y Jaime Ostos, como dos capítulos bochornosos del arte de torear. ¡No se puede hacer eso, señores matadores! No se puede torear tan «al margen», haciendo la escuadra y sacando el trasero tan aparatosamente... (Fotos Valls.)

LA ABUELILLA Y EL TORERO

FESTIVAL EN MORATA DE TAJUNA.—Ya estamos de cara al invierno. La torería levanta la bandera de la caridad, poniendo su arte al servicio de los humildes. Hoy ha sido en Morata, mañana será en Chinchón y ya no habrá tregua en la hermosa tarea de hacer bien a los demás, mientras se cuida el temple del brazo hasta que llegue la hora del toro.

Aquí está la estampa pueblerina. Han toreado ya Victoriano Valencia, Manolo Blázquez, Oscar Cruz y el aficionado Sancho Dávila. Ha sido una gran tarde para el pueblo y los vecinos agradecidos pasean en hombros a Andrés Hernando, organizador de la fiesta. Y, junto al torero, levantan también a esa abuelilla del lugar, que ha querido ponerse un clavel en el pelo, como en sus años de buena moza. (Foto Cifra.)



EL VITI Y SUS ESTOCADAS

Conforme al plan previsto por el señor Díaz Flores, Santiago Martín salió rumbo al Perú en la madrugada del pasado viernes. Esta es la cuarta y consecutiva travesía que hace el de Vitigudino a América, pues desde el año 1961, que tomó la alternativa, ha empalmado las campañas de España con las de aquellas tierras. El Perú es el punto de arranque del ciclo, que seguirá por Caracas, Méjico (capital), Monterrey, Guadalajara, Colombia,



Cali, Quito, Medellín, Manizales y otras plazas, sumando un total de treinta y tantas actuaciones.

El Viti, totalmente repuesto de la dolencia que le obligó a cortar su temporada española cuando aún le quedaban importantes contratos que cumplir, vuelve a América con renovadas ilusiones, dispuesto a vigorizar el prestigio

de que goza por aquella ancha geografía taurina.

—¿Cómo ves esta temporada de América? —le digo horas antes de tomar el avión que en vuelo directo le depositará en Lima.

—Creo que cada año hay más ambiente e interés por los toros en todas aquellas Repúblicas.

—¿En qué país americano se vive más intensamente la Fiesta?

—En Méjico. Allí se celebran más espectáculos, hay bastantes ganaderías y, naturalmente, esto hace que la gente se interese más por los toros.

—¿Y dónde tiene que apretarse más los machos el torero?

—En Méjico capital, Venezuela y Bogotá.

—¿En qué lugar toreaste mayor número de corridas?

—En Colombia. Allí y en Lima es donde mejor me han rodado las cosas.

—¿Y en Méjico?

—Mi mejor actuación fue la de mi presentación del año pasado.

—¿Y respecto a España, tocayo?

—Aquí el público está cada vez más exigente y llega un momento en que cada espectador es un crítico.

—¿Qué quieres decir?

—Que la mayoría de las veces no se fijan en lo bueno que ven, sino en lo malo que puedan ver.

—¿Cómo está el papel de El Viti actualmente?

—En auge.

—A los cuatro años de tu doctorado, ¿qué piensas, cuando ya eres millonario?

—Por la cuenta que me tiene, evolucionar.

—¿En qué sentido?

—En el bueno. Superarme.

—¿No te dejas arrastrar por la corriente del tremendismo, de la espectacularidad?

—A mí siempre me ha gustado la realidad, no la fantasía.

—¿Cuál es la realidad en esto?

—El toro. Y el colorido que ofrece la Fiesta.

—¿Y la realidad del toreo?

—Lo que queda de un arte.

—¿Qué queda... en El Viti de por ver?

—Bastante.

—Hasta dónde, hasta cuándo?

—Hasta que me retire estaré haciéndolo realidad, si Dios me ayuda.

—¿Nunca has dado gato por liebre?

—Todas las tardes he dado lo que he sentido, aunque me haya salido al revés de como deseaba.

—Una cosa tuya que se discute con calor: ¿sabes matar o no sabes matar?

—Hago la suerte como lo siento, igual que un arte se hace como se siente. A unos les gusta, a otros no.

—¿No hay trampa?

—Yo, por lo menos, expongo algunas veces, no todas.

—Sinceridad...—C.

ANTONIO ORDOÑEZ Y SU RINCON

Hace ahora dos años, en Lima—maravilloso rincón de América—, Antonio Ordóñez decidió retirarse de los toros. Arrinconó los trastos y se vino a España para refugiarse en su rincón: «Valcargado», maravillosa finca situada en el término de Medina-Sidonia, en la provincia de Cádiz, en uno de los cuatro rincones—recuerde el juego de las cuatro esquinitas—de nuestra piel de toro.

Desde esa fecha, desde que Antonio Ordóñez decidió por voluntad propia arrinconarse de la Fiesta, los toros han perdido el más fiel exponente del arte de torear con una edad prematura. Porque los grandes genios de la tauromaquia, los colosos, se fueron—y volvieron a tornar algunos—por imperativos de edad o de impotencia física. No recuerdo uno de la talla de Antonio Ordóñez que a los treinta y dos años haya mandado al cuerno definitivamente los cuernos. Me parece hasta imposible. Desde su ausencia los aficionados estamos ayunos de arte. Nos falta algo o nos falta todo, porque Antonio Ordóñez, torero de época, es la más fiel representación de la estética taurina y de la verdad de un arte depurado y exquisito.

Pedro Romero, Costillares, Lagartijo, Frascuelo, Bombita, Machaquito, Guerrita, Joselito, Belmonte y Manolete se fueron, unos vencidos por el tiempo y otros por los toros. Antonio Ordóñez está en esa línea de toreros. Y lo más grave es que permanece a edad temprana ausente de los toros y presente en el ánimo de los aficionados.

Durante mi peregrinar por las plazas de España el fantasma de Antonio Ordóñez vaga a manera de grato recuerdo por todos los cosas taurinas. De cuando en vez, cuando un torero de los de moda luce sus excelencias toreras, se suele oír el nombre de Ordóñez. Pero no suena bien; es como una herejía taurina. Cuando los más depurados artistas con el capote lancean a la verónica, alguien, sus más fieles admiradores, hacen la comparación con el rondeño. Pero, no; nadie ha llegado a esa suavidad, a esa majestuosidad del verdadero lance torero. Cuando, muleta en mano, se pasan

una y otra vez el toro por la cintura, vuelve el recuerdo y la comparación. Pero ninguno, por muy artista que sea, ha logrado ese temple prodigioso, esa precisión matemática, esa grandeza artística que, como hombre superdotado por la Naturaleza, tiene Antonio Ordóñez.

La responsabilidad del ex matador de toros para con el arte de torear es enorme. Fabulosa. Antonio Ordóñez es el custodio del arte taurino químicamente puro. Guarda en su rincón de Valcargado la solera más preciada de una manifestación artística privilegiada. Los aficionados, ayunos desde hace dos años del sabor de ese manjar prodigioso, pedimos a manera de súplica—la exigencia no nos es permitida—su regreso a la Fiesta. El castigo a que nos ha sometido con su ausencia ha sido bastante duro. ¡Dos años sin ver torear! Y no digo sin verle torear, porque los momentos que atravesamos son bastante elocuentes. No es que se toree peor que nunca; es que, salvo dos o tres excepciones—y hasta me excedo en la cuenta—, no se torea. Porque lo que vemos por esas plazas en esas ferias y con esos toros dice muy poco en favor del auténtico toreo.

Antonio Ordóñez dijo a mi compañero y, sin embargo, amigo Santiago Córdoba que el día 25 de este mes terminaría de deshojar la margarita de sus dudas. Una margarita que tiene en vilo a la auténtica afición española.

Desde aquí pido que deje su rincón de «Valcargado», que tome sus trastos, sus vestidos toreros y que dé a la Fiesta la verdad de su arte, que es también el arte verdadero. Que vuelva de nuevo a ser el matador de toros que fue en su tiempo, aunque para ello también tenga que sacar la espada de su rincón o, mejor diría, no volver a meterla en él.

Carlos BARRENA





TRES BOVINOS DISTINTOS... Y un denominador común desolador: la mansedumbre. ¡La mansedumbre! Porque ya no importa el problema, con ser muy serio, de la falta de trapío. Lo desesperante es que la inmensa mayoría de las ganaderías dan un coeficiente de mansos tan grande que cuando sale uno medio embistiendo (a los caballos, se entiende) parece que volvemos a descubrir ese Mediterráneo de la casta.

La casta, condición esencial del toro, ha sido arrinconada en beneficio de los medios-toreros que no quieren dejar al descubierto su ineptitud profesional.

Ahí están tres ejemplares totalmente diferentes. Empecemos por el que vemos cada tarde en esas plazas (no importa que en el cartel figuren «fenómenos»). No hace falta señalar. Ustedes ya saben que nos referimos a ese novillito brocho, gacho y cornicortísimo que está de espaldas a nosotros y a la verdad de la Fiesta. Pero por estar «de rabo» podemos apreciar claramente cuatro condiciones negativas:

PRIMERA: Su evidente falta de presencia.

SEGUNDA: Su juventud, incapaz de sostener los kilos que, para no «ofender» al Reglamento, el ganadero ha puesto aceleradamente en sus lomos.

TERCERA: La falta de poder. Ahí está bien claro el solitario agujerito de un levisimo puyazo y dos pares de banderillas, que pregonan su condición de medio-toro para medios-toreros. Y

CUARTA: La boca abierta y la lengua fuera, símbolo elocuente de su media casta y pregón de una acusada mansedumbre.

Y seguimos con los mansos: Uno es-TORO y otro una «sardina» lidiada en una novillada ¡con picadores! hace unos días.

Al becerrete le pusieron el picador delante, se lo encontró y salió asustado al sentir las cosquillas del picotazo. Pero por si faltaba algo sacudió un par de coces. Luego a lo mejor se dejó «andar cerca» y hasta puede que le cortaran las orejas. ¿Pero tiene que ver algo esa vergonzosa estampa con lo que debe ser un novillo-toro?

Y, por fin, ahí tenemos al TORO con cuajo, con edad y con cara «seria». La fotografía «no dice» lo largo que era ni el murmullo de admiración que despertó su presencia. Era uno de esos toros hermosamente proporcionados (aunque ahí parezca «acochinado») cuya sola contemplación era ya un espectáculo para el buen aficionado. Era un toro que venía a dejar en ridículo a todos esos sucedáneos que salen recortaditos y cansinos a arrodillarse ante el picador y el torero.

Este toro se llamaba «Villano» y pertenecía a la ganadería del señor Arellano. Se lidió en Madrid el día del Pilar, y salió manso para los de a caballo y los de a pie, llegando a la muleta defendiéndose con peligro.

Es significativo el fracaso de este magnífico ejemplar, que junto a sus cinco hermanos formaron un conjunto decepcionante,

sin clase, sin casta y con dificultades típicas de manso peligroso.

Y decimos que es significativo porque hace solamente dos años la ganadería del señor Arellano y Gamero Cívico estaba de moda, tan de moda que el correcto ganadero no podía complacer las demandas que le abrumaban. Era la ganadería de las figuras. Porque las figuras encontraban delicioso aquel inocente y cómodo son que sacaban estos toros.

Pero de la docilidad a la mansedumbre hay un paso. Y el paso lo dio esta ganadería como lo han dado otras muchas que, atendiendo a las exigencias del mercado, procuraron acomodarse a los gustos de los que pagaban antes que mantener las características de un animal destinado a la lidia en vez de al yugo.

No queremos señalar a varias ganaderías salmantinas que han seguido este camino, porque hay otro montón de divisas andaluzas aquejadas del mismo mal.

El bajísimo coeficiente de bravura es el mejor ejemplo de lo que acabamos de decir. Ya no cabe hablar del «borrego salmantino», porque los «fieros» toros andaluces están también en la línea del «borrego mansón».

Tanto los ganaderos de una zona como los de otra quedaron a merced de quien domina todo el tinglado. Y las notas en los tentaderos ya no las pone el dueño de la vacada, sino los que van a ponerse delante o quienes los «administran».

No queremos decir que el torero quite la libreta de las manos del ganadero. Pero viene a ser lo

mismo: El ganadero selecciona en función de lo que van a pedirle los toreros. Y no es la primera vez que en una tiente hemos visto sacrificar una erala excepcionalmente codiciosa, que después de «verla» también bravísima para el torero, han ordenado cortar el rabo.

¿Pero por qué desecha usted esa vaca, señor ganadero?

Y el ganadero contesta resignado: ¡POR BRAVA!, porque con pocas como ésta me ponen en entredicho y tengo que mandar los toros al matadero...

Estas son las consideraciones que me han sugerido tres fotografías. Acaba de entregármelas el Director para hacer un «Tercio de quites». Pero estos tres momentos de la decadencia del toro (elegidos al azar entre la información gráfica de la última semana) bien merecen un comentario aparte.

Estamos entrando en la ERA DEL NOVILLO MANSO, sin que de esto culpemos al ganadero, que a fin de cuentas vive de sus toros y no puede criar lo que luego no puede vender.

Si queremos que la Fiesta no se convierta en el pacífico paseo de una parada de bueyes, urge cortar por lo sano. Es necesario que los ganaderos tengan independencia y que la Autoridad acabe con el vengonzoso espectáculo del torillo del puyazo y los cincuenta pases.

Es necesario que todos, ABSOLUTAMENTE TODOS los toreros tomen los tres puyazos reglamentarios y el que no tenga fuerza para llegar a la muleta que lo

¿ESTAMOS EN LA ERA DEL NOVILLO MANSO?

¿POR QUE NO HA ENTRADO EN VIGOR EL REGLAMENTO TAURINO?

Fotos: TORRECILLA,
B. V. CARANDE y
CERDA

ENVIO: *A los que tienen el sagrado deber de velar por el exacto cumplimiento de la ley*



apuntillen al terminar la suerte de varas.

Cuando haya cuatro o cinco presidentes que se decidan a hacer cumplir el Reglamento; cuando en media docena de corridas, el festejo termine al retirarse los picadores, entonces se cortará esta cadena de abusos.

Entonces el público se dará cuenta del engaño que está manteniendo ingenuamente y los «gobernadores» del toreo verán peligrar su negocio. Harán examen de conciencia, o de cuentas corrientes y no tendrán más remedio que dar al público **LO QUE EL PUBLICO PAGA.**

Será el momento de que los ganaderos puedan ser responsables y presumir con orgullo de una profesión que antes de ser mercenaria fue señorial.

Mientras tanto, estamos asistiendo a los funerales del toro bravo.

El remedio está en manos de quien tiene el sagrado deber de hacer cumplir el Reglamento. No queremos señalar.

Y si mal no recuerdo, las leyes entran en vigor a los 90 días de su publicación. ¿Por qué no ha entrado todavía en vigor el Reglamento Taurino si se publicó hace tres temporadas?

¿Es que el Reglamento Taurino no es una ley tan honorable como la de Caza y Pesca, pongo por caso?

¿Por qué en España se respetan más los derechos de la perdiz o del conejo que los del toro...?

Alfonso NAVALON

CONTRAPESO EN EL ULTIMO TERCIO

el que, con la presencia del toro aparente en el redondeo, no se han producido acortamientos en lo que a minutos se refiere. A costa de prescindir de tres varas en el primero y de que se nos haya escamoteado el tercio de quites y de ver tres pares de banderillas en las mismas péndolas en el segundo, éste es en el que no cuenta para nada el minuterero. Antójaseme que la faena de muleta tiene algo de contrapeso, y los contrapesos nunca son de calidad; ni un solomillo admite el contrapeso de una piltrafa ni una buena raja de merluza el de una cola. Dígolo, y conmigo habrá bastantes conformes, porque hay trasteos en los que sobran quince, veinte y en ocasiones treinta muletazos. ¡Contrapesos, contrapesos! Uno gusta tanto de las faenas breves e inspiradas como detesta las largas en las que impera la monotonía de unos pases similares. Pero hay que reconocer que son muchos los que no lo quieren así, prefiriendo los sesenta muletazos, vengan o no a cuento, quíeralos o no el toro, tengan o no calidad. ¡Qué le vamos a hacer!

Pero a lo que íbamos, al toro, porque el torero ya está con la muleta en la mano. Es posible que comience doblándose con el astado, con un torete que ha tenido que ser cambiado con una sola vara y uno o dos pares de banderillas para evitar sus caídas. Mas pese a esta lamentable circunstancia, porque es de cajón, el diestro se dobla con él y, naturalmente, el toro vuelve a caerse. Decidme, decidme, lectores, si esto no lo presenciamos hasta la saciedad. Como consecuencia inmediata pueden ocurrir dos cosas: o que el torero no acierte a mimar al animalito lo suficiente para evitar que el cornúpeta vuelva a caerse, o que éste se ponga a la defensiva, por ser el primero en saber que si embiste rodará por la arena. Vayamos con el primer caso.

El toreo no es para hacer carantoñas a los toros, porque su esencia radica en dominar la fiereza de un animal, la que siempre se le reconoció al toro de lidia. Si el torero, además de valer, tiene inspiración o arte en sus movimientos para reducir al enemigo e imponerle a su mandato, mejor, muchísimo mejor. Por eso no concibo y me rebelo contra todo lo que nos ha traído el toro aparente, que toda la ciencia del diestro se consume en *mimar* al astado para que no se caiga. Es decir, para que la gente no se percate de que ante él hay un animal impotente y que de fiero tiene muy poco, poquísimo. ¿Estamos? De ahí que en mis críticas y comentarios insista mucho en recomendar al público que mida el quehacer del torero en proporción a las características de empuje, potencia y agresividad de su antagonista. Pero por lo visto son muy pocos los que me leen o muchos a los que maldito les importan mis teorías sobre el toreo, que realmente no tienen nada de propias, porque son las de cualquiera que se tilde de aficionado.

El segundo caso a que nos referíamos también se da frecuentemente. Es el del toro que, por debilidad de remos, por no poder con sus libras, se pone a la defensiva. O se queda mustio, quieto, como molesto de que un individuo en traje de luces pretenda traerlo y llevarlo, o embistiendo cuando se decide a hacerlo a paso lento, por lo que no hay posibilidad de torear. ¿Que tampoco esto es corriente?

Ha sonado el clarín anunciando el tercero y último tercio de la lidia. El ahora más largo, excesivamente largo en la mayoría de las ocasiones, y el único en

Ahora lo vemos todos los días y son muchos los que pueden verlo, porque gracias a la televisión son ya cientos de miles de personas las que presencian las corridas, aunque no tantas como quisieran se llevaran a la pantalla pequeña, pero sí las suficientes para que puedan darme la razón.

El toreo que se practica con ese tipo de toro, el que vemos en el ruedo casi todas las tardes, ya sabemos a qué puede reducirse. El torero que cita de lejos y que, como el toro no acude, va acortando las distancias. Es corriente que, a pesar de la aproximación del toro, tampoco acuda, y entonces viene ese pesadísimo, irresistiblemente monótono quehacer de ponerse muy cerca, aunque bien cierto es que el diestro adelanta pocas veces la muleta, dando gusto a los papanatas al balancearla por detrás de su cuerpo, cuando lo obligado es llevarla por delante. Y así se pasa el tercio —el único que se alargó en esta era de acortamientos— andándole por la cara al toro para conseguir un pase; luego vienen los pasos, vuelta a lo mismo, al cite en las cercanías hasta conseguir otro pase. ¿Todos completos? No, ni mucho menos, tanto que sobre este particular ya tuve ocasión de exponer mi teoría sobre el pase enhebrado, que es harto frecuente y desesperante. A un toro que no embiste, sino que anda, es muy difícil cogerle el temple. De ahí los enhebramientos. De ahí también que, pase tras pase, el tiempo transcurre. Alargamiento del tercio; contrapeso en la lidia.

Por otra parte, al toro siempre se le dio importancia, pero ahora se le quita, aunque realmente ya no la tiene. Es el mismo torero quien le hace desmerecer al no mirar para él y, en cambio, dedicarse a contemplar el tendido. Por lo mismo que son poquísimos los toros que se diferencian entre sí, los toreros, al ejecutar su cometido de forma muy similar, han perdido personalidad. Con la comercialización del toro, buscando su domesticación, la Fiesta ha perdido en espontaneidad y variedad. Si este mal venía acusándose cuando todavía salían toros —no, no me remonto a los tiempos de Maricastaña— de tres o cuatro puyazos, ¿qué no iba a ocurrir con ese toro impotente, insulso, cansino, que hemos dado en llamar toro aparente, aun cuando en muchos casos al hablar de apariencias nos quedemos largos?

Del alargamiento de las faenas vienen los avisos; mejor diríamos, habrían de venir los avisos. Pero parece que también los presidentes tienen alergia al pañuelo blanco, porque bien se resisten a sacarlo transcurrido el tiempo reglamentario. Siempre hay dos minutos de compensación, cuando no más. Y si alguno sabe aplicar el Reglamento a rajatabla, hay espectadores que se indignan. Lo vimos no hace mucho en Madrid con un torero puntero que prolongó la faena y el tararí sonó a su debido tiempo. Soy poco amigo de las innovaciones reglamentarias, pero me inclinaria por establecer un sistema para que los avisos se dieran a todos por igual, es decir, a su debido tiempo, sin concesiones bondadosas o tímidas que ya sabemos llevan a la desigualdad de trato. Simplemente que el tiempo se contase con un reloj avisador. Uno, que es muy tradicional con todo cuanto se relaciona con el toreo, comprende que es mucho más ortodoxo el toque de clarín; pero, como decíamos, adolece del defecto de que no suena con la misma regularidad para todos los toreros. Con el avisador no cabría tolerancia para algunos y tendríamos la ventaja de que esas faenas inacabables terminarían a su debido tiempo. Por la cuenta que le traería al torero.

DON JUSTO



(Fotos MONTES.)

¡VARIOS TOROS RECHAZADOS!

EL VITI, ENFERMO,
NO HA TOREADO

Estos son los hierros anunciados a bombo y platillo. Pronto la realidad ha hecho su acto de presencia y empezaron los toros a ser rechazados, sustituidos, traídos con urgencia de Méjico... El "toro aparente" ha cruzado el charco.

EL CORDOBES (nuevaolero, rockanrolero, chaliposo simpático): 4 OREJAS

TAMBIEN
FERMIN MURILLO
LOGRA TROFEOS

LAS GANADERIAS PARA LA FERIA

Joaquin Buendía Peza:



Divisa: Azul turquí encarnada.

Procedencia: Conde de Santa Coloma.

Antigüedad: 15 de Octubre de 1944.

Campos: Cortijos Bucará y El Rebozo, Palma del Río, Sevilla España.

Las Salinas

Divisa: Verde y blanco.



Procedencia: Tassara y Urquijo.

Antigüedad: 10 de Marzo de 1948.

Campos: Las Salinas, Lunín, Lima.

1ª Corrida: 14 de noviembre de 1954

Marqués de Domecq D'Usquain



Divisa: Blanca y Azul.

Procedencia: Tiene su origen en la de la Viuda de Gallardo la que a su vez tiene su origen en la de Don José M. de la Cámara.

Antigüedad: 27 de Setiembre de 1949.

Campos: Jerez de la Frontera, Cadiz, España.

Chuquizongo



Divisa: Azul, oro y encarnado.

Procedencia: Vacas Parladé (mexicanas) y semental Santa Coloma.

Antigüedad: 6 de Mayo de 1945

Campos: Otuzco, La Libertad.

1ª Corrida: 14 de Marzo de 1952.

LIMA, 18. (Servicio especial de EL RUEDO.)—Hoy, con asistencia del Presidente de la República, señor Belaúnde Terry, se celebró, a plaza llena, la primera corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Toros de Las Salinas.

Fermín Murillo estuvo valeroso en su primero, en el que dio la vuelta al ruedo.

En el cuarto, faena felizmente coronada con la espada, en la que cortó las dos orejas.

Manuel Benítez «El Cordobés», hizo una superior faena en su primero. Certo al matar. Cortó las dos orejas. En el quinto se limitó a una faena de alifio para acabar prontamente. Sufrió una cogida en su primero, por fortuna sin consecuencias.

El tercer espada, el azteca Gabino Aguilera, escuchó palmas en sus dos toros.

NUEVAMENTE DOS OREJAS

LIMA, 19.—Los diestros españoles Fermín Murillo y El Cordobés han conseguido levantar al público de sus asientos durante el segundo día de la Feria de octubre.

Ambos lograron las dos orejas de sus primeros toros respectivos y El Cordobés rechazó un rabo que exigía el público.

Después de la corrida se celebró la tradicional procesión del Señor de los Milagros, en la que participaron 200.000 personas.

N. de la R.—En la segunda corrida es

taban anunciados Fermín Murillo, El Viti y Zurito. Enfermo El Viti, según sabemos por informaciones particulares, se rehizo el cartel y quedó en un mano a mano (a lo que parece), porque el telegrama no aclara si Zurito quedó fuera de la combinación o solamente fuera de esta noticia telegráfica.

BELAUNDE EN EL MUSEO, Y EL CORDOBES EN LA CALLE, MAXIMAS NOTICIAS TAURINAS

LIMA, 19. (Servicio especial.)—El Presidente de la República del Perú honró la primera corrida de la temporada con su presencia; pero su afición no acaba ahí, ya que el señor Belaúnde Terry había visitado en éstos días el Museo Taurino de la plaza de Acho, que ha sido enriquecido con 112 dibujos, grabados y fotografías adquiridos en España y Francia.

Entre ellos, hay cinco dibujos de Picasso, uno de ellos a todo color, diez dibujos originales de Roberto Domingo, y la serie de Antonio Carnicero, quien dio a la fiesta taurina el primer grupo de grabados.

Figuran también en la muestra ocho bellas láminas de la serie de Juan Víctor Adam, pintor francés que la editó en 1830, y la obra maestra de la época romántica, correspondiente a la primera tirada de la Plaza de Sevilla, hecha por el artista escocés David Roberts.

Del fino grabador Juan de la Cruz Cano, correspondientes a las primeras estampas que aparecen en el siglo XVIII

de asuntos de lidia, se han incorporado al Museo las láminas sobre los toreros Joaquín Rodríguez «Costillares» y Pedro Romero.

EL CORDOBES, ACTUALIDAD MAXIMA

Mas, pese a que el arte y la retrospectiva tiene su gran importancia, la realidad palpitante ha sido la llegada de El Cordobés y la primera rueda de Prensa que ha mantenido con los periodistas limeños.

Según noticias que cuentan sus acompañantes, El Cordobés ha tenido que estar prisionero prácticamente en el avión de Iberia durante toda la travesía, ya que una multitud de admiradores le esperaban en cada uno de los aeropuertos donde el avión hacía escala: Puerto Rico, Caracas y Bogotá. En todos esos puntos eran miles de personas las que esperaban para aclamarle.

Pasajeros del mismo avión afirman que en Bogotá había millares de personas reunidas, por lo que Manuel Benítez tuvo que desistir de descender del reactor.

Por fin llegó a Lima, donde es calificado como torero «nuevaolero» y «rockanrolero» por los periodistas y de «chaliposo simpático» por las chicas que fueron a esperarlo al aeropuerto.

Este ofrecía un espectáculo inusitado. Una multitud de personas—aficionados y curiosos—esperaba la aparición de la figura taurina más apasionante de los últimos tiempos.

Los altavoces anunciaron la llegada del



Galería de gentes conocidas subiendo al avión. Florentino Díaz Flores, Atienza, Zurito, Chaves Flores, Piédrola, Manolo de la Haba, El Viti y Fermín Murillo en el momento de tomar el portante de cara a la temporada de América. Las últimas noticias dicen que El Viti, enfermo, no pudo actuar en la corrida del día 18. (Foto Cuevas)
En la foto de la derecha, allá va la orquesta... La verdad es que entre los pelos y la guitarra de Manolo, las sombrereras y grandes maletines de los demás, la foto tiene un sentido filarmónico, como si se tratase del viaje de unos fanáticos de los ritmos modernos. (Foto Rubio)

avión de la Iberia, y una multitud incalculable se apretujaba por acercarse a las escalinatas del avión.

Al fin apareció en lo alto de la escalinata El Cordobés, seguido de Manuel Martínez (Chopera), su exclusivista. Vestía Manuel Benítez traje de color gris celeste y camisa sport verde.

No bien puso pie en tierra fue materialmente aislado del público y periodistas por un fuerte cordón policial.

—¡Sólo me falta un tanque!— exclamó el torero de Palma del Río comentando la protección a que estaba sometido.

ANTOLOGIA DE RESPUESTAS

Ya en el «hall», y mientras se le allegaban todos los trámites aduaneros y de inmigración, una nube de fotógrafos y camarógrafos disparaba insistentemente sus «flashes». Y los periodistas «disparaban» preguntas.

A unas contestaba y a otras no. Anunció una conferencia de Prensa, pero algunos periodistas impacientes no se aguantaron y forzaron su retiro en la habitación del hotel para obtener unas primicias, que en realidad no lo fueron, ya que poco después las mismas preguntas fueron repetidas en el acto público.

Damos las más interesantes preguntas y respuestas, ya que para los lectores es paños la mayoría de las cuestiones planteadas son más que archisabidas y han aparecido centenares de veces en los periódicos de allá. Pero éstas definen el pensamiento de Manuel en estos momentos:

—¿Es cierto que ha comprado la plaza de San Sebastián de los Reyes?

—No. Ya dejé esos planes.

—¿Qué nos podría decir con relación a las posibilidades de ser ganadero de reses bravas?

—Que lo único que sé casi seguro es que la ganadería se llamará Manuel Benítez, como su «emenda».

—¿Cree que sigue toreando como lo vi mos el año pasado o señalaría alguna evolución de su arte?

—Toreo algo mejoradillo ahora.

—Es tradicional dividir el toreo en dos escuelas, la cordobesa y la sevillana. ¿En cuál de las dos se incluiría usted?

—¿Yo? ¡En la mía! Nunca supe que es to de «atorea» se aprendiera en libros. Jamás pensé que hubiera tal cosa para levantar este tinglado.

—¿Qué nombre dará a su primer hijo?

—Dénme primero el nombre de mi futura novia.

—¿Le gustaría tener un hijo que fuera torero?

—Si no es como su padre, no.

—¿Qué hubo de aquello que iba a actuar en el teatro?

—Que no hay nada por ahora.

—¿Tiene algún proyecto cinematográfico?

—Por ahora, no.

Sin embargo, se ha destacado a toda plana en los periódicos de Lima que El Cordobés ha sido requerido por King Vidor para que sea el protagonista de un film sobre la vida de Cervantes, del que el torero ha dicho para expresar la admiración que siente y la distancia que les separa:

—¡Que es muy grande el tío ése!

Lo cual, con todos los respetos para Manolo, nos parece muy poco literario para juzgar la dimensión de don Miguel, aunque algunos comentaristas limeños de películas y críticos conocidos están de acuerdo en que King Vidor es uno de los más grandes cineastas del mundo y que, por tanto, su proposición de filmar la vida de don Miguel de Cervantes Saavedra encarnado por El Cordobés no tiene nada de particular.

Ellos ven que indudablemente el torero de los cabellos sobre la frente, la amplia sonrisa y la inmensa modestia estaría to

mado como un símbolo. Pero que podría hacer ese papel.

No compartimos esta opinión.

EL PROBLEMA DE LOS TOROS

Al lado de esta actualidad detonante hay otra que a los aficionados preocupa bastante, y es la de los toros. Se han dado muchos nombres prestigiosos de ganaderos, pero no se ha anunciado ni un encierro limpio de un solo hierro en el abono.

Por ejemplo, en la corrida del día 17 se habían anunciado toros del marqués de Domecq y de Las Salinas y para la del día 18 toros de Buendía-Santa Coloma y de Las Salinas. La Empresa dijo que era una «amistosa competencia» entre ganaderos.

Esto es lo que ha movido a los aficionados del Perú a llamar a los periódicos, como nos dice el «Zeñó Manué» con estas preguntas:

—«Aló, ¿Zeñó Manué? ¿Ha colocado la Empresa la balanza? ¿Cómo pesaron y anunciaron los kilos de las últimas novilladas si no tenían este instrumento imprescindible?»

—«Aló, ¿Zeñó Manué? ¿No le parece a usted poco serio que se anuncie corridas mixtas cuando es una tradición en todos los países taurinos que cada tarde se lidién animales de una sola procedencia?»

La respuesta primera la ha dado la Inspección de Espectáculos del Rimac en una nota publicada en los periódicos bajo el siguiente título: «Han sido rechazados por falta de peso cuatro toros». La nota oficial en cuestión decía así:

«Resultado del pesaje de los toros a lidiarse el día sábado 17 y domingo 18 del presente mes:

GANADERIAS

Español de «Joaquín Buendía»

Toro número	32	465 kilos.
»	»	80 410 »
»	»	47 506 »

Manolo Martínez

Toro número	46	482 kilos.
»	»	45 544 »

Ganadería Peruana «Las Salinas»

Toro número	306	464 kilos.
»	»	31 512 »
»	»	299 450 »
»	»	309 400 »
»	»	319 466 »
»	»	291 372 »
»	»	80 475 »
»	»	81 451 »
»	»	297 470 »
»	»	312 410 »

Nota.—Fueron rechazados por la Inspección los toros número 80 español de «Buendía» y números 309, 291 y 312 de la ganadería «Las Salinas», por no tener el peso reglamentario. Dándose por notificado el ganadero de acuerdo con lo que establece el 8º parágrafo del artículo 53 del Reglamento de corridas de toros, novilladas y becerradas para que proceda a reemplazarlos.

El pesaje se llevó a cabo en presencia del público asistente.

Atando cabos de esta noticia con la de que han venido urgentemente por vía aérea de Méjico dos corridas de toros, de Torrecilla y Reyes Huertas, si atende-



mos a las dehesas (o de Matancilla y Garfias si a los hierros), deduciremos las consecuencias. Y estas son que los toros de Chuquizongo ni daban el peso ni tenían el trapío y que se van a tener que prodigar los remiendos en todos los en cierras.

Esto es grave para los aficionados limeños que han aplaudido al ver reproducido en «El Comercio» de Lima el artículo de EL RUEDO sobre la semana del toro en Salamanca —en el que se exige el retorno del TORO. Aunque, por un error, sin duda, se dice que dicho artículo se publicó en «Pueblo». A Dios lo que es de Dios, y a EL RUEDO lo que es de EL RUEDO...

EL LITRI NO VIENE

Por fin, el otro comentario es el de la ausencia de Litri. Cada cual hace sus cálculas. Unos que está lesionado, otros que está enfermo del pecho, los de más allá que le fatigó su temporada española...

Las que sí se saben son las sustituciones, que corren a cargo de Curro Romero y César Girón, ambos ganadores del Escapulario del Señor de los Milagros en años anteriores, por lo que tienen cartel en Acho.

Y ya que aludimos al Escapulario, les daremos una breve referencia de su historia:

En octubre de 1946 se realizó la primera Feria del Señor de los Milagros. Y dado su triunfo magnífico quedó definitivamente establecida. Al año siguiente se creó el trofeo ferial: el Escapulario de Oro que, previa decisión de un Jurado designado para el caso, e integrado por aficionados de postín, se otorga al matador que, en su concepto, ha sido el triunfador.

Oportuno nos parece recordar a los aficionados quienes han sido a lo largo de los años los merecedores de esa honrosa distinción:

- 1947: Luis Procuna.
- 1949: Antonio Bienvenida.

- 1951: Rafael Ortega.
 - 1952: Luis Miguel Dominguín.
 - 1954: César Girón.
 - 1955: Paco Méndez.
 - 1957: Jaime Ostos.
 - 1959: Luis Segura.
 - 1960: Curro Romero.
 - 1961: Gregorio Sánchez.
 - 1962: Antonio Ordóñez.
 - 1963: Santiago Martín «El Viti».
- ¿Y el de 1964? Poco hemos de vivir si no lo vemos. De momento, ya tenemos a Fermín Murillo y a El Cordobés colocados con cuatro orejas cada uno.

GABINO AGUILAR DICE ADIOS

Gabino Aguilar regresó a América con la categoría de doctor en tauromaquia. El balance de la temporada que ha desarrollado en España arroja el resultado de seis novilladas y quince corridas de toros.

El simpático azteca tuvo la atención de venir a nuestra casa horas antes de emprender el vuelo hacia el Perú, para despedirse, donde comenzó sus actuaciones el último domingo.

- ¿Qué te llevas de España?
- ¡Uff!... Muchos recuerdos. Y, sobre todo, el título de matador de toros.
- ¿Volverás?
- Espero que sí.
- ¿Qué resulta más difícil, abrirse paso como novillero o como matador de toros?

—Como novillero cuesta mucho trabajo debutar en plazas importantes, aquí y en Méjico, sobre todo en Méjico, pero luego colocarse al lado de esos lobos que encabezan el escalafón de honor, es terrible.

- ¿Qué rumbo tomas ahora?
- Me voy a torerar, primero en el Perú, y después tengo contratos para Qui-

to, Manizales y, naturalmente, Méjico.

- ¿Cómo se presenta la temporada en tu tierra?
- Yo creo que este año va a estar muy animada, porque con las figuras de España, los consagrados de allí y las novedades de nuestros nombres, De la Peña, El Estudiante y yo, tendrá mucho interés para la afición.
- Pues nada más, Gabino, feliz travesía y mucha suerte.
- Diga usted, por favor, a la afición española, que la tendrá presente en todo momento.
- Ya está.

C.

Abajo, Gabino Aguilar, otro de los que cruzaron el charco y ya han actuado en Lima, se despide agitando la sombrerera, donde suponemos lleva un sombrero cordobés, pero que más parece el timbal o la batería de un conjunto de música caribe. (Foto Rubio)



A la derecha, como El Cordobés sigue siendo actualidad aquí y allá, damos una foto de los fragmentos del retrato del torero de Palma del Río, que se anunció iba a ser expuesto en la Torre Eiffel. Ante él, las francesas se volverán a "morir por sus pedazos". (Foto Cifra)



Salida de España de Manuel Benítez, con su gabardina francesa—a la que ha cogido el gusto—. Se despide de don Pablo Chopera. Últimas recomendaciones. (Foto Rubio)





Arriba, Raúl Contreras "Finito", en la novillada jaliscoña. Manolo Rangel, en un muletazo en rondón. Abajo, Ricardo García, que pasó sin pena ni gloria.



CARTA DE MEJICO

NOVILLADA EN GUADALAJARA LA PRESIDENCIA ESTUVO «FINITISTA», PERO EL PUBLICO HIZO TIRAR LA OREJA

GUADALAJARA, 11. (Servicio especial.)—Según noticias recibidas de la capital jaliscoña, se iniciaron con buena entrada las novilladas de la temporada 1964, y Cerro Viejo envió bravos animales que permitieron que Raúl Contreras y Manolo Rangel dieron sendas vueltas al ruedo.

Raúl Contreras «Finito», torero con valor aunque exento de clase, les cayó bien a los aficionados, y todos le ovacionaron. A su primer toro le mató pronto después de pases valentones, y la autoridad cometió la primera torpeza de la temporada al darle la oreja de la forma más inmerecida.

En su segundo se repitió la historia; muletazos valientes que el público que estaba de excelente humor aplaudió con calor. Una estocada calando al toro, y otra vez la autoridad volvió a conceder la oreja, que el matador tuvo que tirar ante las protestas.

Rangel estuvo torero en su segundo, al que saludó con cuatro lances estupendos que remató con magnífica media. Con la muleta dió derechazos buenos; si hubiera templado un poco más y centrado la embestida del toro, la cosa hubiera llegado a mayores. Mató pronto y dio vuelta al ruedo y saludó desde los medios.

Ricardo García fracasó en su primer toro, y en su segundo estuvo valiente, aunque sin relieve de ninguna clase.

CARTA DE VENEZUELA

PEPE CACERES, 2 TOROS AL CORRAL; EMILIO OLIVA, EL TRIUNFADOR

MARACAY, 11 de octubre de 1964 (Exclusivo para EL RUEDO de nuestro corresponsal).—La amenaza de lluvia, unida a la poca propaganda, hizo que los aficionados se retrajesen. Los tendidos de la Maestranza registraron escasa concurrencia cuando destilaron las cuadrillas de Pepe Cáceres, Emilio Oliva y José Fuentes Azuaje. En chiqueros aguardaban seis toros de Guayabita, cuyas cualidades de lidia, desgraciadamente, estuvieron a tono con la entrada.

Pepe Cáceres ha estado tan rematadamente mal que se dejó ir dos toros vivos a los corrales. En ninguno de ellos puso ni expuso nada. Tuvo la desdichada idea de regalar un séptimo astado, y quizá haciendo uso de un derecho personal, aunque no profesional, tampoco se esforzó, volviendo a salir derrotado. Resumiendo: media docena de avisos, repartidos «por gala en dos», se llevó el tolimense entre su primero y séptimo adversarios. El cuarto fue el único que mató de un par de saulazos y sin más «faena» que unos trapazos inclasificables. Como es natural, el público le mostró su repulsa. Y la espina clavada su última tarde en Caracas se ahondó muchísimo más. Respetemos su desgracia.

Reconocemos que con esta clase de ganado difícil tiene que resultar el lucimiento. Sin embargo, hubo un torero que, con recio temple anímico y arte profundo, ha consolidado en esta misma corrida el prestigio de su nombre: Emilio Oliva, que sacó el máximo rendimiento de sus enemigos sin flaquear un solo instante en el cumplimiento de su deber profesional. Faena sentida, honda, alegre y variada a del chiclanero a su primer toro. Cada pase, una ovación y un olé. Por eso, aunque sin suerte con la tizona, cuando el toro fue arrastrado la ovación estalló unánime y se pidieron para Oliva los honores de dos vueltas al ruedo. En el quinto, lidiado bajo un diluvio frenético, el de Chiclanero volvió a torear admirablemente, «a todo riesgo», con el ruedo convertido en una laguna. Mató al tercer envite, sosteniendo así la línea inflexible de su voluntad codiciosa de éxitos. Emilio Oliva—¡sol en la tormenta!—triunfó plenamente en Maracay contra los toros y contra los elementos.

Fuentes Azuaje reiteró una vez más su valor, demostrando que las cornadas gravísimas que le han dado los toros no han aminorado su inalterable valentía. Con su primero, decidido y voluntarioso, pero gris, como la tarde. Buscó el desquite en el sexto, poniendo en vilo a los espectadores cuando la tormenta desencadenaba todo su aparato. No tuvo fortuna al matar. Pero recorrió la periferia a su antojo, pese a que recibió un recado presidencial mientras que el público huía en busca de un imposible refugio. ¡Seguían abriendo las cataratas del cielo!

SE ANUNCIA PARA EL DIA 25 LA TEMPORADA EN CARACAS

La noticia oficial de que los conocidos empresarios Manuel Martínez (Chopera), José M. Pérez Pérez y Julito G. Vallentilla son los promotores de la gran temporada de toros que comenzará en Caracas a partir del día 25 del mes en curso ha causado inmejorable impresión entre los aficionados.

Superiormente ha calado entre los entendidos el saber que tendrán oportunidad de ver en nuestro primer coso cinco buenos carteles en los que figurará toda una pléyade de toreros bien afamados como son Pedrés, Paco Camino, El Cordobés, S. M. El Viti, los hermanos Girón, Emilio Oliva y Zurito.

Y para que todo vaya a pedir de boca, la Empresa tiene compradas cinco corridas de toros pertenecientes a renombradas ganaderías mejicanas, es decir, a encierro de pura casta por tarde. Todo hace prever que, dado el extraordinario interés que han desplegado los organizadores de esta temporada grande, tengamos este año uno de los seriales taurinos más atractivos que se hayan realizado en Caracas.—A. NAVARRO.



Emilio Oliva, triunfador en Caracas, en el momento de recorrer triunfalmente el anillo.

...Y LUEGO, VUELTA A EMPEZAR

REVISION Y ANALISIS DE LA TEMPORADA 1964

En la foto, bajo estas líneas, lo taurino empieza en Sevilla, en la Venta de Antequera. Contraste entre la blancura ardiente del mediodía, cuando los toros seestean y la noche perfumada, cuando los toros parten hacia su destino. (Foto Arjona.)

A la derecha, en el burladero de la Empresa, don Diodoro Canorea. El, ausente de Valencia, no se arregló con el Litri, pero da en Sevilla más corridas que nadie y llena la Maestranza más que nadie. La Feria ha sido un éxito rotundo y alentador. (Foto Cerdá.)

Día de gala en Sevilla, el de reaparición de Manolo Vázquez. ¡Vamos a ver si alguno embiste...!, se dijo el sevillano. En la duda, se enjuaga la boca para que no esté reseca por el retorno. (Foto Arjona.)



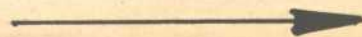
FERIA DE FUEGO EN SEVILLA

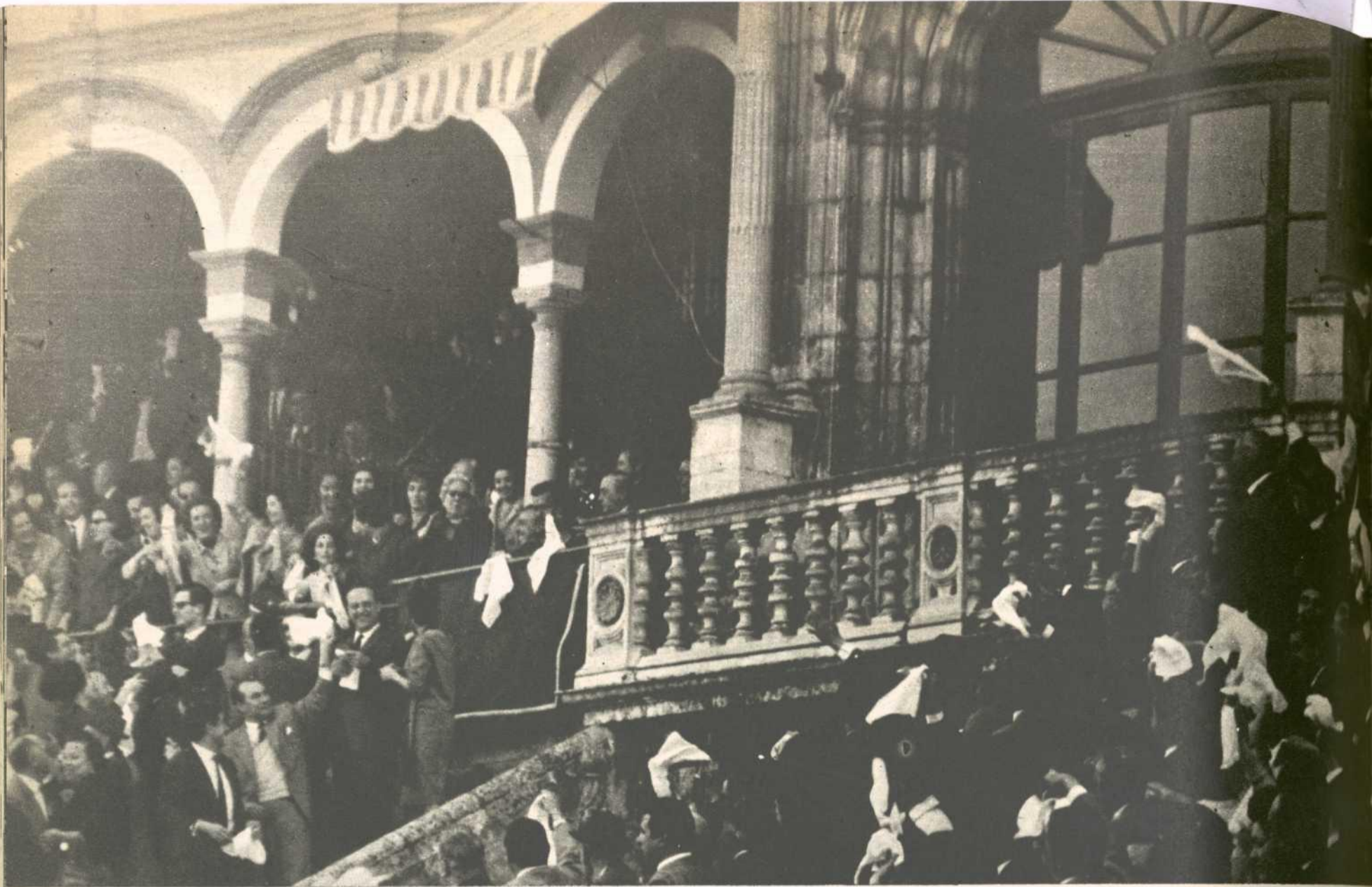
Protagonista, Sevilla. El paisaje y la alegría, el campo y las corridas destilan ese producto perfumado y brillante que es la Feria de Abril. Si hubiésemos de buscar un símbolo expresivo de esta belleza lo hallaríamos en los patios sevillanos —rumorosos de agua y brillantes de colores—, donde los hierros de la cancela se hacen flores.

Estamos en los momentos cruciales de la temporada. Al menos, uno quiere pensar eso, con olvido de que la Fiesta está en manos de muy pocos y que éstos han hecho ya su temporada. Lo mismo piensan algunos toreros —que apenas han inaugurado sus contratos— y que están decididos a jugársela para arreglar sus cosas: algunos, son aspirantes a la fama; otros, toreros consagrados, que buscan un acomodo digno de su popularidad y de su leyenda.

Por eso, y por muchas otras cosas, la Feria de Sevilla en este año de 1964 fue una feria de fuego. Fuego en las casetas del Real. Y fuego en las rubias arenas del albero, bajo el implacable sol que deslumbraba y ponía calor en los colores.

La primera hoguera la enciende El Cordobés. Quien niegue que él fue el núcleo de los carteles, lo hace por desconocimiento o por mala fe. Ante su toro se podrán adoptar posturas tan críticas como se quiera, pero después de la corrida del lunes de feria, la de los toros de Núñez, ni en Sevilla ni en España entera se hablaba de otra cosa que de El Cordobés, las faenas de El Cordobés y las



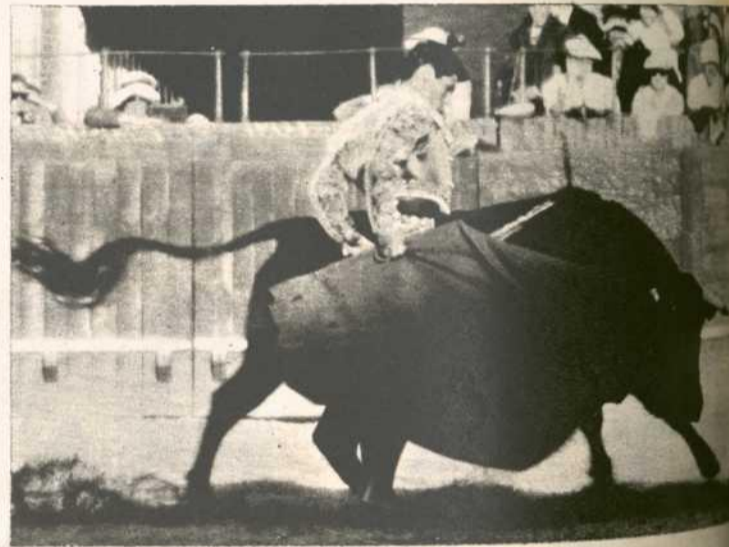


Arriba, infracción en la presidencia. El usía debe usar un pañuelo para conceder los trofeos. El de Sevilla tuvo que emplear tres a un tiempo para señalar el éxito de El Cordobés.

(Foto Carande.)

Las dos fotos de la derecha, otra de las jornadas emocionantes de la Feria la ofrece Jaime Ostos, cuyo gesto intenso al recibir los trofeos no tiene más que una interpretación: la alegría inmensa de vivir. (Foto Arjona.)

Emilio Oliva, el tercer triunfador. Fue emocionante y dramático verle erguido, quieto, torear de verdad a un toro que no embestia suave y acabó entregado a su valeroso arte. (Foto Carande.)



comparaciones de El Cordobés con los ases pretéritos de la torería.

Decíamos en nuestro número anterior —y era cierto— que se comparó a Manuel Benítez con Juan Belmonte. Y añadíamos que Juan se ponía ante los cuernos y Manolo junto a ellos. Lo cierto es que El Cordobés en la cuarta faena de su feria estuvo frente, junto, entre y ante los pitones: en el único sitio en que no estuvo es "en" ellos, porque los toros no le tropezaron, como no le tropiezan cuando está en forma, cuando no es un limón exprimido por la popularidad y la codicia.

A partir de este momento parece que la temporada de España queda reducida a ver si Manuel Benítez es capaz de igualar o superar "lo" de Sevilla. Y cuando en su temporada surgen momentos de excepción —a lo largo de estas evocaciones habrá de volver muchas veces Manolo a nuestra cita— siempre se dirá como suprema ponderación: "Estuvo casi como en Sevilla"...

Y aunque luego hay muchos éxitos de

apoteosis —como el de Diego Puerta y el de Jaime Ostos, y el de Emilio Oliva— el que realmente define esta feria de fuego es el momento estelar de El Cordobés, que con toda seguridad marcó el cenit torero de su temporada.

Los empresarios, que están atentos a lo suyo, empiezan a echar cuentas y ven qué fácilmente pueden organizar corridas con Manuel Benítez en el cartel, y el lleno asegurado. Desde entonces, las corridas proliferan, las ferias se alargan; nada importa anunciar cinco, ocho diez o quince corridas, con que en dos de ellas toree El Cordobés y sea obligatorio sacar el abono entero para tener los boletos de estas dos corridas todo el abono se vende.

La polémica se enciende y apasiona. ¡Lástima que no surja quien compita con él! Y no por falta de toreros con clase, sino porque en la temporada de 1964 cada uno tiene repartido ya su papel de estrella o de comparsa; los "grandes" se han puesto de acuerdo y solamente se puede pelear por las sustituciones: la verdad es que en abril todas las

ferias importantes de España están hechas o a punto de cerrar carteles.

Pero ya que no haya competencia de toreros, ¡a hay de público. Los viejos aficionados, los de verdad, los que miran con serenidad los hechos, sienten tambalearse sus convicciones anticordobesistas. El fuego prende en todo y deja a muy pocos serenidad bastante para enjuiciar: la afición se hace sol y sombra, blanco y negro, pro y anti. El Cordobés es un ídolo o un esperpento, un genio o un chalao, un creador o un gamberro; nada de términos medios: hay quien se mata por él y quien le mataría. Consecuencias: las plazas llenas. Las Empresas sonrientes. Las gentes hablan, ¡y cómo!, de toros.

Tal es el signo dominante de Sevilla 1964: la Feria de Fuego.

UN COMIENZO ARROLLADOR

El éxito de Canorea fue mantener la Maestranza llena en casi todas las corridas de toros. Y decimos "casi" porque

en la de los miuras flojeó algo la entrada (también flojeó el encierro).

De las Empresas con torero en excelsiva, la de Chopera se bañaba en agua de rosas. Y de los apoderados con solera, pero sin plazas, fue Camará el que tuvo más ocasiones para sonreír, porque Diego Puerta tuvo unos principios arrolladores. Sobre todo la tarde de los urquijos toreó en forma sensacional, como si proclamase ante la afición sevillana que él era el torero capaz de mantener una competencia con Manuel Benítez y poner la tila por las nubes.

—Diego ha hecho la faena de la Feria —afirman buenos aficionados.

—Sin olvidar a El Cordobés—añaden en seguida, porque no saben en realidad a qué carta quedarse.

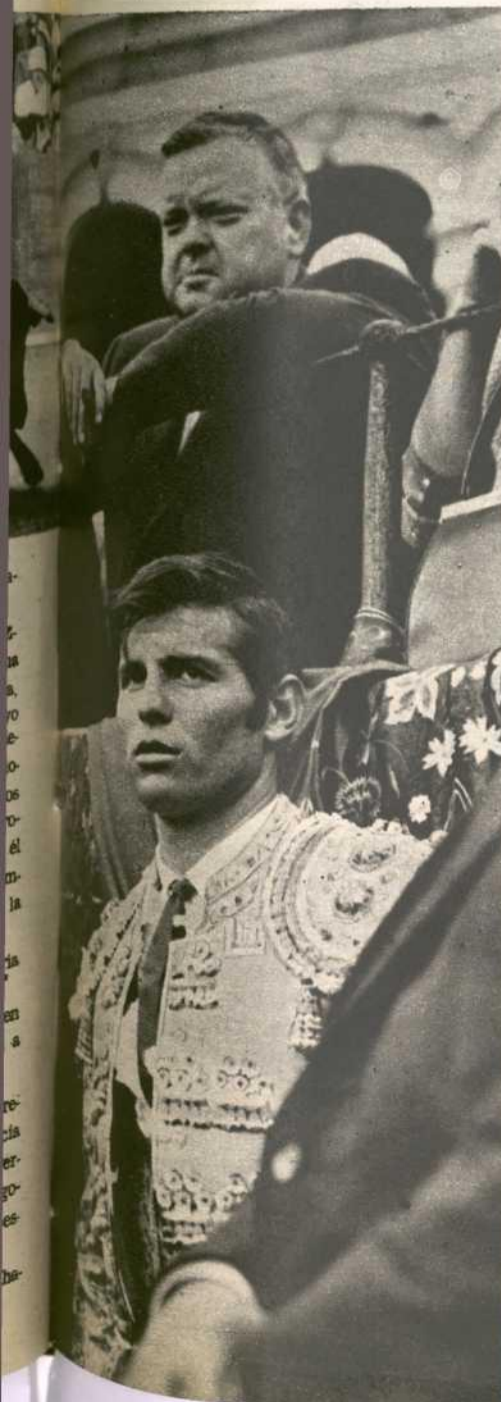
Y es que Diego ha sacado palmas, orejas y triunfos en Sevilla cuando parecía que ya no quedaban para nadie. En verdad, la generosidad del público es inagotable. Y su justicia. Porque, como escribía "Don Celes":

"El taco —¿no se dice así?— no se ha



Sobre estas líneas, muchos hablan del juego de muñeca de El Cordobés. La foto lo demuestra con sobrada elocuencia. A su impulso se completará el pase de pecho hasta que el trapo salga por la penca del rabo. (Foto Arjona)

Abajo, la incógnita del primer día: El Cordobés. Orson Welles, sobre su cabeza, idea escribir cosas de toros. ¿Qué sugerencias podrá ofrecer el muchacho de Córdoba al de los "monstruos sagrados"? (Foto Arjona)



A la izquierda, arriba, burladero de apoderados, Manolo Chopera, calculando; José Antonio, preocupado, tal vez por Camino; (Foto Cerdá.)



A la izquierda, abajo, dos toros se resistieron a El Cordobés en la Feria. El primero, éste de Benítez Cubero, que al salir se estrelló contra un burladero y cayó fulminado. Así se evitó su destino de lucha. El otro adversario fue un sobrero de Carlos Núñez: el único que venció y planteó dificultades a El Cordobés y le situó en el plano de los hombres. (Foto Carande.)

Bajo estas líneas, solamente se abrió una vez la puerta del Príncipe. Fue en la salida consagratoria de El Cordobés en la corrida del lunes de la Feria. La Maestranza era un río desbordado de entusiasmo. (Foto Cerdá.)



Curro Romero dio una de cal y otra de arena. Un mítin en la primera corrida. Una faena de lujo en su segunda; y así ha seguido toda la temporada, para que sus fanáticos alimenten la esperanza durante un año más. (Foto Arjona)



También de Jaime, famoso, se comenta que quiso hacer una temporada breve y torear una sola corrida en cada plaza. Las cosas no debieron salir inicialmente como su apoderado las proyectaba, porque si bien en Sevilla torea sólo una corrida y pasa de largo en Madrid, los datos posteriores de la temporada nos lo presentan alternando normalmente con sus compañeros en distintas plazas y ferias hasta cumplir más de sesenta corridas cuando inicialmente proyectaba torear solamente veinticinco a solemne dinero.

Pero en la corrida de Sevilla, cuando aún le fallaba la pierna no le falló el corazón. Emocionaba verle ganar con la pierna herida la proximidad del pitón del toro. Se temía por él, se recordaban las horas negras del peligro, se querían eludir presagios malos. Sólo él no temblaba. Toreó muy erguido, muy natural y mató con esa entrega de que hizo siempre gala en la hora suprema. Cuando termina y el tendido se cuaja de pañuelos, desfallece el torero y sus ojos se llenan de lágrimas. Por verse en Sevilla, joven, fuerte, triunfador.

Otro que salió de las sombras de la angustia para vestirse de luces es Emilio Oliva. Y Emilio Oliva gana el tercio final de la Feria con un triunfo rotundo, porque no hay toro que se rehuya cuando el torero cita inmóvil y a un palmo de los pitones. Tres orejas en una tarde en que el muchacho se juega la vida, el al-

REGRESA EL DUENDE

Y hablaríamos ahora de Manolo Vázquez y Curro Romero para cambiar el disco y meternos por los caminos del arte. Lo esbozaremos nada más, porque el espacio apremia y queda mucha feria por describir.

Manolo Vázquez vuelve. Creemos que ni él mismo sabe por qué. Se le advierten sus conocimientos, su selección artística, su modo de hacer el toreo de frente y puro. Él piensa: "Si un toro embiste..." Pero los toros embisten a su estilo, no al que quiere el torero artista. Y Manolo Vázquez, que tiene momentos muy inspirados, dibuja desde la primera tarde su temporada: incertidumbre y conocimiento de lo que es el arte verdadero.

Otro torero tocado por las alas de los ángeles, Curro Romero, parece acabado. No cree en él nadie. Y en su primera corrida parece hacer caído definitivamente al foso. Pero se remonta en seguida con urquijos. También él nos muestra la cara y cruz de su temporada. Inspiración cuando se confía: pavor cuando el toro tiene el menor peligro. Pero este año acertó a mantenerse en plano de discreción. Treinta y cinco corridas por lo menos. ¡Casi nada!

BALANCE DE LA MAESTRANZA: UNA CORRIDA DE CARLOS NUÑEZ, BRAVA. LA DE MIURA, DESDIJO DE SU FAMA. BENITEZ CUBERO, EN DOS ENCIERROS, CUMPLIO. BOHOR-



En la foto grande, arriba, el momento de una cogida de Diego Puerta es el que se refleja expresivamente en el rostro de Geraldine Chaplin.

"Es emocionante, pero me asusta", diría la bailarina. (Foto Arjona.) A la izquierda, Diego Puerta tendría su gran tarde con los urquijos. Siempre encima, con el ansia de un novillero. Pero con una madura gracia artística que le hizo ser un gran triunfador. (Foto Carande) Sobre estas líneas, entretanto, comentarios en el callejón. Camará padre e hijo hacen cábalas sobre la nueva etapa. Dos generaciones de entre bastidores taurinos: de la omnipotencia de nadar entre dos aguas. Desde cuando Manolete mandaba hasta la actualidad de Diego Puerta. (Foto Arjona)

ría esperar. Salió el segundo, que parecía huir de los capotes. Pero Puerta fue a buscarlo y tras fijarlo le administró una serie de verónicas en dos tandas, en las que cargó la suerte con gallardo clasicismo y alegría. Aún repitió verónicas en el quite, con las que dejó ya la plaza madura de entusiasmo. Brindis a la duquesa de Alba, como rito de compañía de las grandes faenas memorables. Y recibe al toro —al que se había castigado poco— de rodillas para darle tres pases sin enmienda, aguantando cuanto había que aguantar. Sin perder tiempo, viene a seguidas la serie perfecta de los naturales y la serie de los redondos, cuajando hasta los circulares completos sin enmienda, de escueta y segura geometría. La gracia del adorno redondeó tan brillante quehacer. La faena ha sido de una pieza. Y a matar. Diego da un pinchazo en hueso y se perfila nuevamente. La estocada es magnífica de ejecución. Y el toro cae patas arriba. Blanca de pañuelos y roja de entusiasmo, la Maestranza otorga al diestro sevillano las dos orejas."

Orejas de principio de temporada, que son las que valen. Las que se conceden cuando aún duran los propósitos, madurados en el invierno, de prestigiar los trofeos. Después los propósitos se olvidan y los pañuelos van y vienen ondeando por ahí para premiar cualquier vulgaridad o cualquier chaladura. Por eso tienen más valor las orejas cuando los pañuelos que las piden tienen aún olor a azahar de primavera, a temporada intacta.

DOS VALIENTES

De una ausencia se comenta. La del Litri. Por lo visto hubo diferencias entre la



Empresa de Sevilla y la de Madrid, no por cuestión del torero —que en la reaparición fallera ganó interés y contratos—, sino por el aquel de una corrida de Nuñez, de toros coloraos que, por fin, se lidió en Madrid. Al menos tal es la explicación que se dio entre bastidores de la no comparecencia del Litri. (La corrida no salió buena en San Isidro. Pero de este y otros extremos de los toros de la Maestranza hablaremos en otro capítulo.)


Pero la nómina de toreros de Sevilla está muy completa y tiene muchos aliados. Y dos emociones: la de que en ella reaparecen dos toreros que estuvieron en amargo trance de gravedad extrema: Jaime Ostos y Emilio Oliva.

ma, el cuerpo y el arte. Todo eso puso en juego el nuevo Chiclanero, entre los sustos de la afición. Y de ahí arranca esa recuperación, un poco apagada al final de temporada, que le ha dado más de veinticinco ocasiones de vestirse de torero. Y más lo hubiera hecho de haber sido de los encasillados, que torear más por los méritos del empresario que por los suyos propios.

Jaime Ostos y Emilio Oliva. Dos valientes que a fuerza de coraje pusieron los cimientos de una temporada. Jaime para sentirse fuerte y renunciar a reservarse. Emilio para emocionar y conseguir los puestos que aún quedaban por cubrir en muchos carteles.

QUEZ MARCO EL PUNTO MAS BAJO DE MANSEDUMBRE. LA DE URQUIJO FUE EXTRAORDINARIA PARA LOS TOREROS. LOS TASSARA, DESIGUALES. CUATRO TOROS DE BALTASAR IBAN, CEDIERON TRES OREJAS. LOS BOHORQUEZ, CON REMIENDOS Y SIN BRAVURA. TOTAL: 58 TOROS.

OREJAS CONCEDIDAS: TRES Y UN RABO A EL CORDOBES, QUE SALIO POR LA PUERTA DEL PRINCIPE. CUATRO A DIEGO PUERTA. TRES A EMILIO OLIVA. DOS A JAIME OSTOS. UNA A CURRO ROMERO, ANDRES VAZQUEZ Y CURRO GIRON. FAENAS PARA EL RECUERDO: TRES.



DOMINGO DOMINGUÍN HABLA CLARO

Domingo Dominguín llega ante el edificio en el que se hace EL RUEDO.

Entrevista: SANTIAGO CORDOBA -- Fotos: MONTES

Un colocolutor extraordinario. No es fácil encontrar en el raro y complicado mundo de los toros un hombre que no sólo no rechace una interrogante, sino que recoja todas, por mucha pólvora que lleven dentro, con la generosidad verbal de Domingo Dominguín. El mayor de los Dominguines es un sujeto periodístico tan formidable que, cuando uno va por las catorce mil entrevistas, lo pone aparte para inscribirlo en la brevisima lista en que figuran los personajes ideales que uno encontró en su vida, a saber: Dalí, Helenio Herrera, Pío Baroja, María Fernanda Ladrón de Guevara, Mur Oti, Alfonso Paso... y ahora mismo no recuerdo a nadie más. Total, media docena.

Por eso, para eso y sólo por escucharle cuanto antes, termina aquí su presentación. Porque el mejor y más acertado cliché literario de la personalidad de Domingo Dominguín se obtiene en el laboratorio caliente del diálogo. Domingo es éste. De arriba abajo.

—A estas alturas, ¿cómo te gusta más hablar: como torero, como empresario, como ganadero, como espectador, como apoderado, como aficionado...?

—Es muy difícil separar todas esas vivencias, ya que, forzosamente, al plantearse un tema taurino uno no puede sustraerse a todas las actividades que pesan sobre nuestra experiencia.

—¿Cuál es la mayor experiencia que has recogido?

—La de haber matado algún que otro toro.

—El haber sido matador de to-



HOY CONFÍAN MÁS LOS TOREROS EN LAS FUERZAS DE LAS EXCLUSIVAS

ros, ¿no es inconveniente para ver con plena objetividad todo lo que te rodea hoy?

—Yo creo que no, porque, como la base fundamental de la Fiesta es el toro y el torero, en el conocimiento de ambos tiene que asentarse el resto de las actividades que me rodean.

—¿Cuál es tu actividad central hoy?

—Decir empresario no es suficiente.

—¿Por qué?

—Porque yo entiendo que en el mundo moderno el empresario implica unas ganancias urgentes, por encima de todo, y hay que pensar que en cualquier tipo de negocios el sacrificar esta utilidad a corto plazo produce a la larga más ganancias y más satisfacciones. Y digo satisfacciones porque todo aquel que se dedique a una actividad cualquiera y no obtenga, además del "salario mínimo vital", algunas satisfacciones de orden moral, no podrá nunca identificarse con su trabajo y, por tanto, será un desplazado.

—¿Qué opinión te merece el empresario taurino de nuestros días?

—El empresario taurino, como el empresario en general, está constreñido a las normas que imperan en una sociedad como la nuestra, de estructura eminentemente capitalista. Y esta figura está llamada a desaparecer en la era

del automatismo, de la ciencia y del trabajo.

—¿En cuál de tus actividades estás mejor preparado para responder?

—Yo creo que es muy difícil estar preparado para nada, y más en un ambiente como el taurino, donde todo es empírico, intuitivo y anarquizante; donde no hay libros de técnica taurina ni estadísticas; donde no hay selección en las ganaderías de reses bravas, que embisten cuando Dios quiere. Pero si mi preparación respondiera a mi afición, lo que más me gustaría hacer es lanzar toreros, ya que en ello se condensa todo el contexto de las actividades taurinas.

—¿Qué sería hoy Domingo Domingué vestido de luces?

—Con la experiencia y la afición que hoy tengo, un torero aceptable; sin esta experiencia me estrecharía contra la pared, como a los veinte años.

—O sea que crees que, esencialmente, no ha cambiado el "sistema".

—El sistema ha cambiado, para empeorar los toreros, y aquí pon una interrogante. Hoy los toreros confían más en las fuerzas de las exclusivas que en las suyas propias. Pero repasa la historia y verás cómo las grandes figuras nunca se han atado las manos a exclusivas, y me atrevo a pronosticar que la próxima gran figura será como los países no alineados.

—¿En cuál de todas tus manifestaciones has demostrado más inteligencia?

—En la de torero, el día que me retiré.

—¿Y tu mayor torpeza?

—Creer que el mundo de los toros obedece a la mecánica normal que impera en el mundo civilizado.

—Tu figura, ¿qué crees que inspira a las gentes: simpatía, respeto, odio, admiración, piedad...?

—A mis amigos, una gran simpatía, y a los demás, una gran inquietud.

—En "los demás", ¿están incluidos los toreros?

—La mayoría de los toreros sabe que nosotros, por tradición, por casta, por temperamento y por amor vemos sus intereses por encima de todo lo demás y confían plenamente. Y como ilustración de esto te diré que para mí resulta incómodo ser miembro de la Directiva de Empresas Taurinas en el Sindicato Nacional del Espectáculo, porque cuando se plantean problemas que afectan a los toreros, sean matadores o subalternos, no puedo evitar el solidarizarme con aquellos que representan la única verdad de la Fiesta y por la cual existe.

—Domingo, con la mano en el pecho: ¿Cuál fue la mejor lección que recibiste en tu vida?

—Pues, cualquiera de las que me dio mi padre. Por ejemplo, la últi-

ma conversación que tuve a solas con él dos días antes de su muerte, cuando me explicó que se iba a morir, que no le daba ningún miedo, que estaba seguro de haber cumplido su vida, que no guardaba ningún remordimiento ni odio, y que esto, la vida, era una especie de juego, en el que lo importante era levantarse de la mesa al terminar la partida tan ilusionado y tan alegre como uno la había comenzado. Y agregó que esperaba que nosotros haríamos lo mismo y entregáramos al final "la espada y la muleta" contentos de la faena.

Fin de la primera parte. Breve pausa para que los aficionados comenten en el bar de la esquina las incidencias de este mano a mano. Apurado el cigarrillo del descanso, se reanuda la sesión. Lección de catecismo taurino.

—¿Estas preparado, Domingo?

—Sí.

—¿Cuántos son los mandamientos del empresario de toros?

—¿Te refieres a la moral imperante? Pues son cinco. Ve enumerando.

—¿Primero?

—Ganarás todo lo más posible, aunque tengas que pisar la cabeza de tu mejor amigo.

—¿Segundo?

—El torero es un ave de paso y "al año que viene" será otro.

—¿Tercero?

LOS MANDAMIENTOS DE LOS EMPRESARIOS DE TOROS SON CINCO, A SABER:

- 1.º Ganarás todo lo posible, aunque tengas que pisar la cabeza de tu mejor amigo.
- 2.º El torero es un ave de paso y «al año que viene» será otro.
- 3.º Engañarás a la Hacienda Pública por todos los medios a tu alcance.
- 4.º El público es un tonto que paga cualquier mercancía si sabes lanzarla publicitariamente.
- 5.º El toro es un animal con dos cuernos que a veces embiste, y el mejor es el más barato y más grande. Entre paréntesis: El precio de la carne ha subido mucho.

SI VAS QUE EN LAS SUYAS PROPIAS

Domingo Dominguín abandona nuestra casa, acompañado de Santiago Córdoba.

—Engañarás a la Hacienda Pública por todos los medios a tu alcance.

—¿Cuarto?

—El público es un tonto que paga cualquier mercancía si sabes lanzarla publicitariamente.

—¿Y quinto?

—El toro es un animal con dos cuernos que a veces embiste, y el mejor toro para el empresario es el más barato y el más grande. Entre paréntesis: el precio de la carne ha subido mucho. Y estos mandamientos se condensan en uno solo, como los de Dios: si puedes ser empresario de las plazas más importantes y exclusivista de la figura, de ti será el reino de los cielos.

—¿Cuál es, a tu juicio, el mayor pecado que se comete hoy en el planeta de los toros?

—Que la Fiesta nacional acabe en un par de monopolios con la misma fórmula y distinto envase: coca-cola y pepsi-cola.

—Más difícil aún: ¿Cómo deberían de ser, a tu entender, los verdaderos mandamientos de la Fiesta taurina?

—Uno solo. Como en la religión católica el más importante, y del que se deducen todos los demás, es el del amor de Dios, si se amara a la Fiesta sobre todas las cosas lo restante sería cosa sencilla, ya que implicaría el respeto al público, al

reconocimiento del torero, del toro, etcétera. Pero por encima de todo, lo más grave es que se está despersonalizando al torero y a este paso se va a convertir en un ejecutivo de las grandes empresas, porque me parece que éstos están olvidando que lo trascendental es lo que ellos se juegan.

—¿Y por qué han llegado a ese extremo?

—Porque salvo raras y honrosas excepciones no se juegan la vida, o creen ellos que no se la juegan, o no tienen moral para jugársela. El torero que torea no como un fin, sino para responder a una vocación distinta, como puede ser el caso de Juan García, y digo esto con todos mis respetos y simpatía hacia Mondeño, no es un torero, sino un sacerdote que torea. Otro ejemplo, el de mi cuñado, uno de los más grandes toreros: si vuelve a los ruedos ya no será un torero, sino un empresario que torea. Otro: Luis Miguel. Si volviese por el afán de acumular millones, sería un millonario que torea.

—Conclusión, Domingo.

—El que llegue y ponga las cosas en su sitio ese merecerá todos mis respetos. Yo voy a presentar en sociedad, en fecha próxima, un candidato para ese trono.

—Punto final...

Santiago CORDOBA





"UN MES EN EL CAMPO", EN EL VALLE INCLAN

Turgueniew, famoso novelista ruso, sólo escribió diez comedias, y todas en su juventud. La más conocida de todas es "El pensionado", sin duda por la genial interpretación que del papel central hacía Novelli. En general, la obra dramática de Turgueniew está influida por su compatriota Ostrovsky. Pues si bien Turgueniew tuvo educación estética y literaria francesa, su teatro como su novela están totalmente fuera de las fórmulas occidentales. Su realismo romántico, fino, sensible de observación de personajes al margen de un argumento, es probablemente la primera vez que se expresa en un escenario. Y en cuanto a la obra que nos ocupa concretamente ahora, "Un mes en el campo", ese romanticismo delicado tiene características muy especiales, como precursor de un teatro de pasiones hondas, resueltas con la mejor educación.

Esto viene a ser "Un mes en el campo", una comedia de amor, que al llegar al borde del abismo toma el sendero de la resignación, al margen del precipicio y el drama. Turgueniew nos lleva a un clima sentimental que bordea la tragedia. Y lo resuelve con el sacrificio íntimo de tres personajes. Es admisible la lección del gran amigo de la casa, haciéndose pasar por culpable ante el cónyuge inocente, para dar una lección de moral y de hombría al causante del drama sentimental.

El desarrollo de esta obra es grato. Su lenguaje, un lenguaje civilizado. Las pasiones se disuelven en la atmósfera del mundo circundante y real, para concentrarse, melancólicamente en el corazón de los amantes. "Un mes en el campo" tiene una complejidad asombrosamente sencilla. Y esta complejidad y sencillez las

expresa Conchita Montes con verdadero acierto y elegancia. Como asimismo José María Mompín, Julieta Serrano y el resto de esta excelente compañía, que ha dirigido con gran acierto José Luis Alonso.

"NUNCA ES TARDE", EN EL LARA

José López Rubio es un maestro del diálogo. Y esto viene a ser lo que resplandece en su nueva comedia "Nunca es tarde" por encima de la acción dramática.

Aparentemente puede parecer —alguien lo ha dicho— una comedia de evasión ésta que nos ocupa. Su tema, amores tardíos, o mejor, encuentros tardíos, parece una luz amable de esperanza para quienes no supieron del amor joven. Pero hay algo más en "Nunca es tarde". Hay una especie de comunión espiritual entre vivos y muertos, lo que no creemos que sea una forma poética de evasión, sino una realidad metafísica, que se expande, como el universo, al mismo compás terreno y ultraterreno. Tal el amor de la protagonista, en sus diálogos con el ser amado, a quien perdió en flor de reencuentro tardío y al que hace flor de primavera con su realidad vital y amorosa.

"Nunca es tarde" responde en su tesis a un optimismo serio. A un optimismo grave. A un optimismo metafísico. Predomina en la obra, como ya hemos apuntado, el diálogo sobre lo que vulgarmente se entiende por acción. Para mí esto no es un defecto. Sobre todo en esta hora de "carpinterías" fáciles y arbitrarias, en que se confunde una chapuza más o menos "activa" con la acción interior y el ritmo espiritual del desarrollo escénico.

Lo que sí es tal vez algo defectuosa es la breve "acción" que vemos en "Nunca es tarde". Quiero

decir excesivamente elemental en su técnica. Para una obra de estas características la interpretación es decisiva. Y he aquí a Amelia de la Torre, gran actriz, llevando adelante un extenso y complejo personaje con simpatía, inteligencia y autoridad. Y a Enrique Diosdado, en un papel de escaso relieve, dándole la réplica con sobria expresión. El éxito fue completo para todos.

"¡LAVA LA SEÑORA!... ¡LAVA EL CABALLERO!", EN EL CALDERON

Un espectáculo alegre, bien montado, con números musicales de pimpante inspiración, originales de Queroga y Tony Leblanc. Y con texto ingenioso y divertido del propio Tony, quien a su vez interpreta el papel central, con su dinamismo y atracción conocidos, tan llenos de gracia. Con Tony Leblanc alternan las "vedettes" Lolita Sevilla y Rosita Tomás, el actor cómico Luis Barbero, el galán Julio Riscal, la pareja de bailarines modernos Christine and Moll, Carmen Apolo, Rudy, un "ballet" bien conjuntado. Y una puesta en escena de gran lujo.

"¡OH, LA DOLCE VITA!", EN EL MARAVILLAS

Comedieta musical de Leandro Navarro (hijo), con partitura de los maestros Cabrera y Montorio. Escasa originalidad en el libreto, pero da ocasión a números musicales alegres, para el mayor lucimiento de Bebe Palmer, joven y atractiva "vedette", Esperanza Roy, una "vedette" cómica de nueva personalidad; Manolo Codeso, excelente actor cómico, y Pedro Osinaga, moderno galán.

Realzan el atractivo del espectáculo los figurines, del mejor gusto, de Julio Torres.

M. DIEZ-CRESPO

Una romántica estampa esta de Conchita Montes y José María Mompín en una escena de "Un mes en el campo", de Turgueniew, estrenada en el Valle Inclán, con excelente fortuna. La otra escena pertenece a la revista de Maravillas, titulada "¡Oh... la dulce vita!" y aparecen en escena Manolo Codeso y Esperanza Roy.

EL TEATRO

Otra de las revistas de nueva hornada en los escenarios de Madrid ha sido la de "¡Lava el caballero!", de la cual es autor, director, actor, presentador y animador (si hay algún otro cargo escénico, también lo es él) Tony Leblanc, al que se ha aplaudido mucho en su nueva salida a los escenarios. En la escena, el polifacético, con Lolita Sevilla. (Fotos Montes.)



UNA REPLICA A «EL VICARIO»

Juan Antonio de Laiglesia, brillante escritor, comediógrafo que obtuvo el Premio "Calderón de la Barca" el año 1954 por su comedia "La rueda", ha terminado en estos días una obra teatral titulada "Pastor Angélico". En este drama históri-

co-religioso —que así lo califica el autor— se retrata la figura de Pío XII, en su justa y verdadera dimensión. Y viene a ser la réplica más adecuada a "El Vicario", la famosa obra de Rolf Hochuth, en que se refleja la figura del Pontífice de una manera sectaria.

Es muy posible que esta temporada veamos en un escenario madrileño "Pastor Angélico". Y dado el interés de la obra y la posibilidad de su próximo estreno, como asimismo la expectación que ha despertado en el mundo del teatro, traemos a la página teatral de EL RUEDO a Juan Antonio de Laiglesia, para que nos diga algunas cosas de su importante, oportuna y difícil obra teatral.

—Primeramente, Juan Antonio, ¿cómo ves tú, desde el punto de vista ortodoxo y objetivo, la obra de Hochuth, "El Vicario"?

—Originalmente, es decir, en alemán, esta obra se titula "El Testigo". En francés se llama "El Vicario", y es por su estreno en París el título que se ha hecho famoso. En cuanto a la obra, te diré que late en ella el espíritu de protestante viejo estilo en una época de ecumenismo y diálogo abierto y fraterno entre católicos y separados.

—¿Su mayor defecto?

—Su odio al papado, a los jesuitas y a España. En "El Vicario" se deslizan afirmaciones calumniosas y gratuitas contra la Compañía de Jesús tales como ésta: "Más de ocho mil Padres en América son rebeldes del Vaticano"...

—¿Y contra España?

—Afirmando que la Inquisición "quemó sin hornos crematorios a cincuenta mil hombres"...

—¿Y concretamente contra Pío XII?

—El hacerle responsable de los crímenes nazis y el genocidio de los hebreos.

—¿Tu tesis fundamental en "Pastor Angélico"?

—Dar la réplica a tantas calumnias y demos-

trar que Pío XII no fue ese "hombre escéptico, glacial, calculador, pendiente tan sólo del poder financiero del Vaticano, insensible al dolor y al sufrimiento humano, y procurando por su ulterior canonización"... , como también se afirma en "El Vicario".

—¿Qué tiempo has empleado en escribir esta obra?

—Después de siete meses de documentación, de consultar miles de páginas en revistas y libros alemanes, franceses, italianos, ingleses y españoles y de entrevistarme con altas personalidades religiosas, he escrito este drama con ese fin primordial y objetivo: Pío XII fue un denodado defensor de la paz, de la ciudad de Roma, amenazada por ambos bandos beligerantes, y ser hombre lleno de caridad y amor hacia todos, sin distinción de religiones ni de razas.

—¿En cuántos actos se divide tu obra?

—Dos actos, dividido cada uno en dos cuadros.

—¿Los personajes en torno a la figura central son reales o imaginarios?

—Todos reales. Algunos viven todavía. Hay, eso sí, inevitables trasposiciones de tiempo y lugar, debidas a necesidades de síntesis dramática.

—¿Cuántos personajes?

—Trece.

—Entre los documentos en que has trabajado, ¿hay también testimonios protestantes?

—Muchos. Entre otros, el libro del protestante americano Alden Hatch, que dice, entre otras cosas, que "las gentes de todas las razas y de todas las religiones coinciden en que Eugenio Pacelli era el hombre más santo de su época..."

—¿Cuándo veremos esta réplica, tan documentada, a "El Vicario"?

—Hay varias empresas interesadas por mi "Pastor Angélico". Y concretamente Conrado Blanco quiere que demos una lectura de la obra ante un grupo de amigos y críticos.

—"El Vicario" ha levantado oleadas de protesta en París.

—Sí. Es una obra sectaria. Y creo que había que salir al paso de esa visión deshumanizada, antipática y falsa de un gran Papa, como fue sin duda Pío XII.

Estas son las interesantes declaraciones de Juan Antonio de Laiglesia sobre una obra y un tema de interés hoy en toda Europa, dado el escándalo de "El Vicario" en los escenarios parisienses.

M. D. C.



Amelia de la Torre, Enrique Diosdado y Ana María Vidal, en el escenario del Lara. La comedia "Nunca es tarde". Diálogo, diálogo, mucho diálogo. Afortunadamente, diálogo potable. Se abusa en nuestro teatro de "carpinterías" fáciles y arbitrarias que vulgarmente se consideran como "acción". (Fotos Montes.)

PRECIOS POPULARES EN EL TEATRO ESPAÑOL

La Comisión directora del teatro Español, deseosa de hacer asequible el conocimiento de nuestro teatro clásico a la juventud y a las clases económicamente modestas, concederá el 50 por 100 de descuento en todas las localidades y funciones a los soldados de uniforme que lo soliciten en taquilla. Asimismo a los estudiantes y a los productores que muestren bien su carnet sindical o de la O. S. de Educación y Descanso o de Hermandades del Trabajo. Cada beneficiario tendrá derecho a dos entradas.

Asimismo los domingos se continuarán haciendo las representaciones populares a las cuatro de la tarde, con las localidades a mitad de precio.

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Se ha inaugurado solemnemente el curso 1964-65 en la Real Escuela Superior de Arte Dramático.

Primeramente se leyó la Memoria del curso anterior, y a continuación hubo un animado e interesante coloquio en torno a la programación del Español. Intervinieron los señores Marquerie, López Rubio, García Pavón y Sainz de Robles.

Según las respuestas dadas por los delegados del Ministerio de Información y Turismo, en el teatro Español, esta temporada veremos, tras «Reinar después de morir», actualmente en cartel, las siguientes obras: «Don Juan Tenorio», con escenografía de Dalí; «Santiago el Verde», de Lope de Vega; «Los justicieros», de Adolfo Prego, premio «Lope de Vega»; «El abuelo», de Pérez Galdós, y «Las mocedades del Cid», de Guillén de Castro.

Terminado el coloquio, el director general de Bellas Artes impuso la Gran Cruz del Mérito Civil, al director de la Real Escuela, don Fernando Fernández de Córdoba.

Los alumnos más destacados de la Escuela de Arte Dramático intervendrán, a partir de ahora, en las representaciones clásicas

del Español. He aquí una gran oportunidad que se les brinda a los más capacitados y de mayor vocación por el arte dramático.

Maritza Caballero va a reanudar su gira artística por provincias y en el mes de diciembre se presentará en el Calderón de Barcelona, con la obra de García Lorca «La casa de Bernarda Alba».

Como ya dijimos en otro número de EL RUEDO, Celta Gámez tiene el proyecto de pasarse al género de comedia, cuando termine esta temporada sus compromisos rivestiriles. Y ya parece ser que va encargando obras. Así, Miguel Mihura ha recibido este encargo. Y Trino Martínez Trives, el encargo de dirigir la obra.

Nos llega la noticia de que Santos y Zorí, tan populares en el género de la revista, quieren dedicarse a partir del próximo año a la comedia. Parece ser que lo revistiril va resultando cada vez más caro y difícil.

Martín Recuerda ha terminado una obra titulada «El Cristo», inspirada en la doctrina de Juan XXIII.

Mary Carrillo ha reanudado su gira por provincias, empezando en Córdoba —el día 20 del mes actual— con «La casa de los siete balcones». De Córdoba irá a otras ciudades andaluzas y después a Levante, para presentarse en Barcelona, en enero.

Agustín Irusta, el famoso cantor de tangos, tiene ya en su poder una obra de un solo personaje, original de Horacio Ruiz de la Fuente. En esta obra tiene ocasión Irusta de cantar tres tangos. Se dice que la estrenará en Barcelona y luego en Madrid.

Luisillo se presentará con su ballet español en el teatro de la Zarzuela el próximo día 29. Y entre otras cosas, nos dará a conocer el estreno del ballet «Don Quijote», con partitura del maestro Moreno Torroba.



¿POR QUE SE CAEN LOS TOROS?

Por MARTINEZ DE LEON



El toro es el auténtico sostén de la Fiesta. Y de los toreros, apoderados, ganaderos, empresarios, padres, tíos, primos y demás parientes.



Si el animalito se arrodilla falto de fuerzas, la Fiesta se arrodilla también.



Si cae... la lástima al pobre toro apuntilla la emoción dramática y la Fiesta se seca.



Osellto. ¿Por qué se caen los toros? Por diez mil pesetas de las de ahora nadie dirá a nadie ni la hora que es.

todas las cartas llegan

LOS AFICIONADOS A LA FIESTA NACIONAL PEDIMOS JUSTICIA (SOLAMENTE QUE JUSTICIA) A QUIEN CORRESPONDA CON TANTA ENERGIA COMO RESPETO

Los aficionados a la verdadera FIESTA NACIONAL hace tiempo que andamos disgustados (pero que muy disgustados) con el cariz que están dando a la FIESTA NACIONAL los explotadores de la misma.

Revisterios taurinos honrados, cronistas de la radio y de la televisión conscientes, escritores taurinos sensatos, peritos veterinarios libres, ganaderos quijotes, aficionados inteligentes, etcétera, hemos hecho públicas reiteradísimas protestas y concretas denuncias contra múltiples infracciones que se repiten un día y otro en muchos cosos taurinos de España.

La reiteración de las infracciones nos hace pensar que las sanciones que el Reglamento prevé en tales casos no se aplican a los culpables pese a la reiteración de nuestras denuncias. Da la impresión de que muchas formalidades del vigente Reglamento han quedado abolidas, lo cual permite a muchos explotadores de la Fiesta Nacional gozar de una impunidad que el propio Código Civil castigaría si la falta no estuviere amparada en la legislación taurina.

¿Cabe mayor ni más descarada estafa que anunciar a bombo y platillo una extraordinaria y escogida corrida de toros después de haber obtenido el permiso de la autoridad competente para celebrarla y cobrarla como tal corrida de toros, y después, a la hora de la verdad, soltar de los chiqueros una novillada chica y defec-tuosa?...

Esta formidable estafa psíquica, económica y artística, que se repite más como regla que como excepción en muchas y principales plazas de España, sólo en el aspecto económico supone muchos millones de pesetas al año que se defraudan de la forma más impune a los indefensos espectadores de la Fiesta Nacional.

Es seguro que a un pescadero que anunciara langostinos a 500 pesetas el kilo le meterían en la cárcel si a la hora de entregarlos metiera gambas en el paquete. ¿Qué razón puede existir entonces para que los florecientes negocios taurinos se amparen con patente de corso que les permite soltar novillos de desecho cuando en los carteles, visados y garantizados por la autoridad, reza que se lidiarán escogidos toros?...

¿Qué razón puede existir para que las leyes que amparan al ciudadano español contra la estafa no protejan también a los aficionados a la Fiesta Nacional?...

Son tantas y tan destacadas las infracciones al Reglamento que se comenten en estos tiempos en la mayoría de los espectáculos taurinos que se celebran, que se ha inventado un nuevo festejo taurino, que podíamos llamarle el TRUCO NACIONAL.

Lo más detestable de este hecho, del TRUCO NACIONAL, es que sus inventores no hayan tenido la honradez y la gallardía de reconocerlo y confesarlo así.

Los inventores del TRUCO NACIONAL podrían haber quedado como unos caballeros y haber ganado el mismo dinero habiendo imitado el ejemplo de los toreros bufos o cómicos. Estos honrados artistas del toreo cómico no engañan a nadie, pues se anuncian como tales, tienen su Reglamento aparte y su vestimenta peculiar. En una palabra: han respetado a la FIESTA NACIONAL auténtica y no han intentado ni tenido la osadía de profanar su Reglamento.

Los inventores del TRUCO NACIONAL no tienen perdón de Dios ni lo tendrán del pueblo español, tan amante de sus tradiciones; no han tenido el valor necesario para cumplir a rajatabla el Reglamento de la Fiesta Nacional en toda su magnitud y han cometido la imperdonable mezquindad de apoderarse de él para profanarle, burlándose de la verdadera afición. La afición se ha visto obligada a quedarse en casa al darse cuenta de que su viril y apasionante espectáculo se ha esfumado de las plazas reemplazado por el TRUCO NACIONAL.

A los actuales explotadores del TRUCO NACIONAL (mucho más atentos a su lucro personal que a los sagrados intereses de la Fiesta y de España) les importa un pito que los buenos aficionados se queden en casa. Para suplirlos en la taquilla (que es lo que a ellos les interesa) ahí están los turistas de pantalón corto y los neoaficionados de pelo largo, que además son buenísimos y no protestan de nada. Con éstos sí que da gloria y no aquellos tíos del puro en la boca y el clavel en la solapa, que siempre estaban armando gresca por todo: Que si los toros no son toros... Que les "mosquea" el peso que pone en la pizarra... Que si están cojos... Que si los pitones están así o asao... Que si los bichos son demasiado viejos para novillada sin caballos... Que se ponen como fieras cuando un peón hace que el toro se estrelle contra un burladero... Que da miedo oírles cuando un picador está matando al toro... Que no les gustan ni pizca las "inas" ni los mamarrachos que miran al tendido cuando no torear... Que se ponen como energúmenos cuando los peones están mareando al toro después de la estocada... Y muchísimas cosas más que tienen esos inaguantables aficionados de puro y clavel.

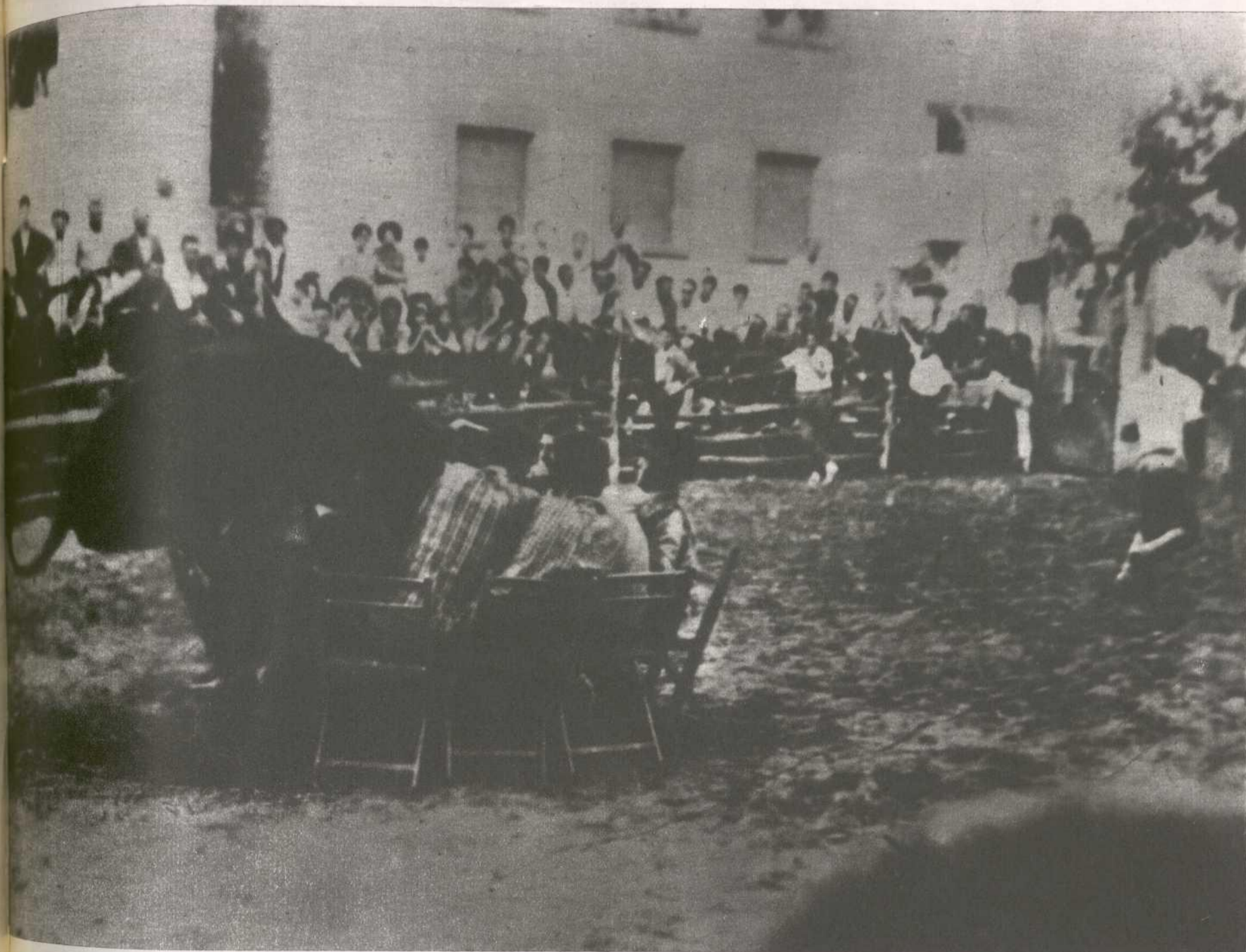
¡Vengan turistas de calzón corto y neoaficionados de pelo largo y "que se vayan al cuerno" los aficionados de puro y clavel, la Fiesta Nacional de España y su exigente Reglamentación!... Este es el soliloquio que pronuncian a diario los explotadores del TRUCO NACIONAL de la forma más impune.

Contra estos explotadores, y en nombre de España, de su viril Fiesta y de los aficionados de puro y clavel y su Reglamentación vigente, pedimos JUSTICIA "A QUIEN CORRESPONDA" CON TANTA ENERGIA COMO RESPETO.

Luis GILPEREZ GARCIA
(Del Ateneo de Estudios Taurinos.)



¡AHI VA LA VACA!



Son las Fiestas de Funes. Fiestas populares, donde cada mozo es el protagonista. Nada de directores de lidia, ni de reglamento. ¡Al diablo con el reglamento! ¿Lo respetan acaso en las Plazas importantes?

Los navarros empiezan por lidiar vacas, que es algo prohibidísimo por el Sindicato de Ganadería. ¿Pero cómo van ellos a gastarse 20.000 pesetas en cada eralito?, y encima no les sirve para «otra vez» porque hay que matarlo. ¡Al diablo con tanta zarrandaja legal! Esta es la fiesta del pueblo y a nadie le interesa dar naturales. Aquí nadie quiere

ser torero, aunque le sobre valor para regalar a muchos profesionales. Por eso han salido esos ocho mozos a merendar en medio de la Plaza (que a nadie se le ocurra llamar «ruedo» a este escenario pintoresco), y como una de las cosas más importantes de Navarra es comer, nadie se moverá de ahí, pase lo que pase.

De pronto han soltado a la vaca, que se espanta del grupo, mientras cada mozo, por una cuestión de dignidad, ha seguido allí, despreciando al animal. Saben que faltan unos segundos para recibir la paliza, pero todos confían que el primer porrazo se

lo llevará el de enfrente. Hasta que por fin la vaca arremete con ellos y mete la cabeza en medio de la mesa, poniendo las pezuñas en los riñones del que estaba de espaldas.

Pero nadie se ha movido. Los mozos de Funes no han hecho ni un «extraño». Allí hay dos pitones cerca de los ojos. Luego rodarán por el suelo, y la vaca, cansada de repartir golpes, se marchará, aburrída, a embestir por otra parte. Y los mozos seguirán comiendo.

¿Serían capaces de hacer esto muchos profesionales que tienen fama de valientes?



ANDRES HERNANDO

La auténtica revelación de la temporada, lanzado por los resonantes triunfos que alcanzó en el ruedo de la Monumental de Madrid, culmina en olor de popularidad la espléndida campaña que le deja abiertos los más claros y prometedores horizontes para el año 1965